

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

EL REINO DE DIOS COMO PROYECTO DE VIDA
TESIS DE GRADO

RENÉ MANUEL TOC AGUILAR

CARNET 20688-07

QUETZALTENANGO, OCTUBRE DE 2020
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

EL REINO DE DIOS COMO PROYECTO DE VIDA
TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA

POR
RENÉ MANUEL TOC AGUILAR

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE TEÓLOGO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

QUETZALTENANGO, OCTUBRE DE 2020
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTÍNEZ SALAZAR, S.J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: MGTR. LESBIA CAROLINA ROCA RUANO
VICERRECTOR DE LIC. JOSÉ ALEJANDRO ARÉVALO ALBUREZ
INVESTIGACIÓN Y
PROYECCIÓN:
VICERRECTOR DE P. LUIS CARLOS TORO HILTON, S.J.
INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA:
VICERRECTOR MGTR. JOSÉ FEDERICO LINARES MARTÍNEZ
ADMINISTRATIVO:
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: Fr. DANIEL NICOLÁS RODRÍGUEZ BLANCO, O.F.M.
SECRETARIO MGTR. ANDY ROGER AGUILAR LOPEZ

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. MARIO MAURICIO RECANCOJ MENDOZA

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

LIC. HENRY AROLD O ESTRADA AGUILAR

AUTORIDADES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO

DIRECTOR DE CAMPUS: P. MYNOR RODOLFO PINTO SOLIS, S.J.

SUBDIRECTOR ACADÉMICA: MGTR. NIVIA DEL ROSARIO CALDERÓN

SUBDIRECTORA DE INTEGRACIÓN
UNIVERSITARIA: MGTR. MAGALY MARIA SAENZ GUTIERREZ

SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO: MGTR. ALBERTO AXT RODRÍGUEZ

SUBDIRECTOR DE GESTIÓN
GENERAL: MGTR. CESAR RICARDO BARRERA LÓPEZ

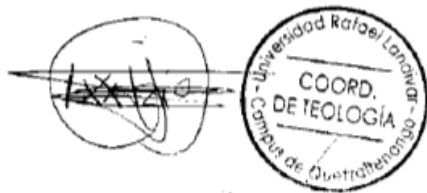
Quetzaltenango, 2 de diciembre de 2019

Señores: Consejo de Facultad de Teología
Universidad Rafael Landívar

Por este medio informo a la Facultad de Teología, que el estudiante: **René Manuel Toc Aguilar**, con número de carnet 2068807, ha culminado satisfactoriamente con la elaboración de Tesis, titulada: **"EL REINO DE DIOS COMO PROYECTO DE VIDA"**, la cual cumple con los requisitos que, para tal efecto, se necesitan para optar al grado de Licenciatura en Teología, por lo cual la APRUEBO, solicitando al Consejo de Facultad que proceda a dicha evaluación.

Para constancia de la presente y para los asuntos legales correspondientes a los trámites del estudiante en su proceso de graduación, firmo la presente, en el mismo lugar y fecha.

Atentamente,

The image shows a handwritten signature in black ink, which appears to be "Mario Recancoj", written over a circular official stamp. The stamp contains the text "Universidad Rafael Landívar" at the top, "COORD. DE TEOLOGÍA" in the center, and "Campus de Quetzaltenango" at the bottom.

Lic. Mario Mauricio Recancoj Mendoza
Catedrático N° 15962



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE TEOLOGÍA
No. 14184-2020

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante RENE MANUEL TOC AGUILAR, Carnet 20688-07 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus de Quetzaltenango, que consta en el Acta No. 149-2020 de fecha 5 de octubre de 2020, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

EL REINO DE DIOS COMO PROYECTO DE VIDA

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 13 días del mes de octubre del año 2020.



MGTR. ANDY ROGER AGUILAR LOPEZ, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar

Dedicatoria

Dedico este trabajo principalmente al Ajaw, por haberme dado la vida, y darme la fortaleza para culminar esta etapa académica. Él es motivo de iniciar y finalizar los estudios teológicos y centro de cada uno de mis logros.

A mi madre, Catarina Aguilar Guinea y padre, Obispo Sebastián Toc Aguilar por medio de sus valores como responsabilidad he finalizado esta etapa académica.

A mi esposa, Sandra Patricia Tzic Solís por haberme apoyado en los momentos de debilidad en el proceso académico y motivarme para finalizar este proceso.

A mis hermanos, Eva Toc Aguilar, Angel Sebastián Toc Aguilar, Juana Dolores Toc Aguilar, Hugo Basilio Toc Aguilar y Mercedes Bernardina Toc Aguilar por ser reflejo de valores humanos y mejorar diariamente.

A mis amistades del grupo juvenil católico, Gilberto Tzul y Fredy Batz por ver en ellos la lucha y alcanzar los anhelos profundos del corazón.

Al pueblo Maya K'iche', que es posible instruirnos y enriquecer nuestros valores para humanizar el mundo.

INDICE

	Pág.
Introducción	1
Justificación	3
Objetivos	4
Capítulo I	5
El Reino de Dios en la persona de Jesús	5
1.1. El reinado de dios en el judaísmo y en Jesús.....	5
1.1.1. En el judaísmo.....	5
1.1.2. En Jesús	7
1.2. El Reino de Dios en los evangelios	9
1.2.1. El evangelio de Marcos	9
1.2.2. El evangelio de Lucas.....	11
1.2.3. El evangelio de Juan.....	13
1.2.4. El evangelio de Mateo	14
1.3. Las opciones de Jesús en el reinado de Dios: ¿Rey, Profeta, Siervo?	16
Capítulo II	20
Aportes de José Pagola y Leonardo Boff sobre el Reino de Dios	20
2.1. Rasgos de la personalidad de Jesús desde José Pagola.....	20
2.1.1. Algunos datos de José Antonio Pagola	20
2.1.2. Cercanía a la vida.....	21
2.1.3. Un hombre libre.....	22
2.1.4. Fidelidad a Dios y al pueblo	22
2.1.5. Sensibilidad a los necesitados	23
2.1.6. Hombre de oración	24
2.2. Opción de Jesús por el Reino.....	25
2.2.1. ¿Qué podemos decir que es el Reino?.....	25
2.2.1.1. Un regalo.....	25
2.2.1.2. Liberación de la ley.....	25
2.2.2. ¿Cómo se manifiesta?	26
2.2.2.1. De forma gradual	26
2.2.2.2. En el Ser Profeta.....	26
2.2.2.3. En la comprensión de la misión.....	27

2.2.3.	Los destinatarios del Reino.....	28
2.2.3.1.	La persona.....	28
2.2.3.2.	Los pobres.....	29
2.3.	Que pretendió Jesucristo con el Reino, un acercamiento al planteamiento desde Leonardo Boff.....	29
2.3.1.	Algunos datos del autor.....	29
2.3.2.	¿Qué es el Reino de Dios?.....	31
2.3.3.	Reino y conversión de la persona.....	31
2.3.4.	Reino y transformación estructural.....	32
2.3.5.	Reino y Utopía.....	33
2.4.	El Reino de Dios como un nuevo orden de las cosas.....	34
2.5.	Jesucristo, ¿de qué nos libera?.....	36
2.6.	El Reino de Dios supone una revolución del mundo de la persona.....	38
2.7.	Instauración del Reino de Dios.....	39
2.7.1.	Por medio de parábolas.....	39
2.7.2.	Por medio de milagros.....	40
2.7.3.	Por medio de acciones liberadoras.....	41
2.7.4.	El mártir del Reino.....	42
2.7.5.	La Resurrección signo definitivo del Reino.....	43
	Capítulo III	44
	El Reino de Dios en la Catequesis	44
3.1.	El Reino y la Catequesis.....	44
3.1.1.	El Reino de Dios enseñado a los niños.....	45
3.1.1.1.	La técnica del juego.....	46
3.1.1.2.	La técnica de la historia.....	46
3.1.1.3.	La técnica del canto.....	47
3.1.1.4.	Manualidad.....	47
3.1.2.	El Reino de Dios enseñado a los jóvenes.....	48
3.1.2.1.	Crecimiento espiritual.....	48
3.1.2.2.	Compromiso social.....	49
3.1.2.3.	Lectura bíblica.....	49
3.1.2.4.	De oración.....	49
3.1.2.5.	Ser más para servir mejor.....	50

3.1.2.6.	Valores	50
3.1.3.	La familia como modelo del Reino de Dios	50
3.1.3.1.	Familia proyecto de Dios	51
3.1.3.2.	Testimonio de vida	51
3.1.3.3.	Fidelidad en la familia	51
3.1.3.4.	Paternidad y maternidad responsable.....	52
3.1.3.5.	Proyecto familiar	52
3.1.3.6.	Aceptar la voluntad del Dios	52
3.1.3.7.	Modelo de valores	53
3.1.3.8.	Compromiso social	53
3.2.	Exigencias morales del Reino	54
3.2.1.	¿Qué es la moral cristiana?	54
3.2.2.	Conversión.....	55
3.2.3.	Justicia.....	55
3.2.4.	Paz.....	55
3.2.5.	Verdad.....	56
3.2.6.	Vida en abundancia.....	56
3.2.7.	Santidad y Gracia	56
3.2.8.	Liberación	57
3.2.9.	Esperanza.....	57
3.2.10.	Amor	58
3.2.11.	Dignificar la vida humana	58
3.3.	Un Reino para toda la humanidad	58
3.3.1.	La dignificación de la vida y de la persona.....	59
3.3.2.	Dignificación de la madre tierra.....	60
	Conclusiones.....	62
	Propuestas pastorales	64
	Bibliografía.....	66

Resumen

El Reino de Dios como proyecto de vida es un planteamiento que se inaugura a partir de la persona de Jesús de Nazaret, que a través de su convicción de plantear una manera diferente de dar vida a los preceptos del Padre. Jesús por medio de las parábolas, milagros y acciones manifiesta que es posible construir con esperanza un mundo más justo, humano y equitativo.

Jesús que toma liderazgo para establecer los valores fundamentales para el proyecto, como la justicia, solidaridad, amabilidad, paz y amor. Estos valores buscan una sociedad más humana y comprometida en apoyar procesos de transformación de las realidades.

Si el proyecto de vida del Reino de Dios está presente donde impera la justicia, solidaridad y un compromiso concreto con el vulnerable, pobre y marginado, se puede decir que la presencia de Dios en la humanidad se está haciendo presente.

Por tanto, es pertinente que todos los que se sientan llamados a formar parte del grupo que persigan construir el Reino de Dios en la comunidad, estratégicamente anuncien y denuncien las injusticias que lastiman a los más débiles y pequeños de la sociedad.

Este proyecto invita al hombre a liberarse del pecado, iniciado desde el proceso de la conversión para estar liberado de las ataduras mentales, que luego pueda ser una mejor persona aportando ideas para construir un espacio digno para todos los de su entorno. La persona liberada ya no se proyecta a nivel individual, ni egoísta sino está convencida que lo adecuado es trabajar en comunidad.

Dios le ofrece al hombre su Reino, está presente con las acciones de amor hacia el prójimo pero que se vivirá en plenitud por fe después de la vida terrenal. Lo importante para el proyecto es empezar un compromiso radical para instaurar el Reino donde exista odio, desolación, desesperanza para llevar paz, consolación y esperanza.

Introducción

El plan salvífico de Dios planteado en la Biblia desde el Antiguo Testamento, desea establecer principios y valores que busquen la dignidad de la vida y una transformación de la sociedad. Por tanto, envió a su hijo amado Jesús a inaugurar el proyecto de vida del Reino de Dios, el cual establece aspectos positivos y de interés para el ámbito personal, familiar, social y eclesial.

El Reino de Dios iniciado por Jesús, ofrece a la humanidad valores como: el amor especialmente en favor de las personas débiles y pequeñas, la solidaridad y la justicia. Además, pretende que la persona cambie su mentalidad y actitud de enfrentar la vida. Y que las iglesias cristianas retroalimenten su compromiso en favor de la población empobrecida, marginada y explotada, y a exigir que se cumplan sus derechos como la alimentación, educación, salud, recreación y empleo digno.

Para entender a profundidad los valores y principios del proyecto de vida, se parte del pensamiento de los teólogos de la teología de la liberación: Antonio Pagola y Leonardo Boff; así como de la fundamentación en las Sagradas Escrituras. Estos aportes iluminarán y enriquecerán la comprensión de este proyecto.

A partir de las Sagradas Escrituras se abordarán aspectos sobre el Reinado de Dios, tanto desde el judaísmo como desde la perspectiva de Jesús; se enriquecerá desde los evangelios de Marcos, Lucas, Juan y Mateo. Se tomará en cuenta el destino de Jesús en el Reino de Dios ¿Rey, Profeta, Siervo? Este primer capítulo nos acercará a conceptos sobre el Reino y la proyección del proyecto de vida.

El segundo capítulo hace los planteamientos del teólogo José Pagola sobre los rasgos de la personalidad de Jesús y la opción por el Reino. Luego la perspectiva de Leonardo Boff respecto a qué pretendió Jesucristo con el Reino y, el Reino de Dios como un nuevo orden de las cosas, de qué nos libera y el Reino una revolución del mundo de la

persona. En esta parte, se entenderá cuál es la perspectiva del Reino y el proyecto tanto de Pagola y Boff, para encontrar las convergencias y divergencias entre ellos.

Y el tercer capítulo, es una propuesta del Reino en la catequesis, conceptualizando que la catequesis es un proceso de enseñanza, ya sea para niños, jóvenes y familias, la cual se desarrolla en los sacramentos de comunión de niños, confirmación y prematrimonial; pero también tiene importancia a nivel eclesial a través de charlas, homilías y conferencias. El proceso de enseñanza es dirigido a la comunidad urbana de la parroquia San Miguel Arcángel, del departamento y municipio de Totonicapán.

Al final se presentan las conclusiones a las que se ha llegado en el trabajo teológico y posibles acciones para que, a nivel personal y eclesial, sean tomadas en cuenta, y así encaminar el proceso de liberación e instauración del Reino de Dios como proyecto de vida abundante.

Justificación

Justificación personal

Presentar y promover a Jesús como una persona que en el transcurso de su estancia terrenal fue descubriendo que se puede vivir con otras actitudes que valen la pena contagiarse, y así tomar otro estilo de relación, comprometida en establecer en este mundo el Reino de Dios y hacer realidad que otras personas vivan dignamente según los principios de este Reino.

Justificación pastoral

Al interior de la Iglesia es preciso redescubrir el sentido del Reino de Dios que se instaure desde Jesús como un proyecto de vida para cada cristiano y la Iglesia, que exige una constante conversión. Significa un llamado urgente, radical y generoso para creer, anunciar y vivir la Buena Noticia del Reino.

Justificación teológica

En los Evangelios se puede observar en diferentes instancias el proyecto del Reino de Dios con sentido activo y dinámico que exige conversión constante, propuesto por Jesús como actitud y forma de vida y así incorporarlo en la humanidad.

El centro de la teología es proponer el Reino de Dios a toda la humanidad, como el anuncio de la misericordia como buena noticia para los pobres, que se da en, con y desde la persona, que es primero y esencialmente obra y don de Dios.

Objetivos

General

Sistematizar una reflexión teológica, bíblica, documentos de la iglesia y pastoral con respecto al Reino de Dios como proyecto de vida, así transmitir el mensaje central del mismo a las personas e Iglesia.

Específico

Analizar desde la fundamentación de las Sagradas Escrituras, aportes de teólogos y documentos de la iglesia sobre el Reino de Dios para comprender la perspectiva del proyecto de vida desde la persona de Jesús.

Reflexionar los planteamientos teológicos de José Pagola y Leonardo Boff, para confrontar y complementar la comprensión del Reino de Dios.

Proponer alternativas a la catequesis de la comunidad urbana en la Parroquia San Miguel Arcángel, del municipio y departamento de Totonicapán sobre el Reino de Dios para implantar el proyecto de vida en las personas.

Capítulo I

El Reino de Dios en la persona de Jesús

El presente capítulo del trabajo teológico abarca elementos como antecedentes esenciales del Reino de Dios, y se apoyará en el pensamiento de los teólogos: Reinaldo Fabris, Albert Nolan, Joseph Ratzinger, José Pagola, y Jon Sobrino; así como en los documentos de la iglesia: Puebla y Concilio Vaticano II. Además, se enriquecerá desde la fundamentación bíblica. El contenido que se aborda se inicia tomando en cuenta el Reinado de Dios en el judaísmo y se profundiza en la persona de Jesús a partir del Evangelio.

1.1. El reinado de dios en el judaísmo y en Jesús

1.1.1. En el judaísmo

El tema del Reino de Dios específicamente en el judaísmo se presenta como una promesa y compromiso de Dios de un reinado eterno con el pueblo israelita¹, la promesa es dada en varios momentos a los patriarcas: Abraham (Gn 13, 14-15), también realizada a Isaac (Gn 26, 4), y además, a Jacob (Gn 28,14). La construcción de este reinado inicia con Abraham, a quien Dios promete que en su descendencia vendría alguien por el cual el mundo sería bendecido, segundo se les daría la tierra prometida como herencia.

Posteriormente otra promesa que es más un compromiso de Dios con el rey David, la cual consiste en que un descendiente suyo va a continuar con el plan de su reinado. Interesante mencionar que los israelitas fueron gobernados por los jueces y que le solicitaron a Samuel un rey; ante esta solicitud, Yahvé ungió a Saúl, David y Salomón para ir encaminando el proceso de salvación. El compromiso, como dice primera de Reyes 9, 5, fue indicado por Yahvé al rey David, donde le manifiesta que no faltará varón que esté en el trono de Israel gobernando y que es enviado de Él.

¹Cfr. RATZINGER Joseph, Jesús de Nazaret, editorial librería Vaticano, Ciudad del Vaticano, Roma, 2007, p. 13

Luego del último rey de Judá, Sedequías, que por su idolatría no fue bien vista por Yahvé, fue destituido. Por tanto, Yahvé por medio de Ezequiel promete restaurar el reinado que proviene de David por culpa del rey idólatra. Se demuestra el interés infalible de Yahvé de proseguir con el plan salvífico hasta su consumación con el mesías. A partir de este episodio, entre otros, se presenta el valor de la justicia de Dios en el judaísmo y que es su voluntad².

El Reino de Dios en el judaísmo se presenta también como restauración de la nacionalidad del pueblo elegido de Israel, y reinará encima de ella; que posteriormente se continúa en el Mesías, donde en la comunidad judía se menciona que se está en espera de Él. Un mesías que reine no sólo el trono divino, sino que abarque los aspectos político y espiritual.

Por otra parte, en los salmos se presenta la venida del mesías como Rey de justicia, al respecto el salmo 72 dice: “Oh Dios, da al rey tu juicio, al hijo del rey tu justicia: que con justicia gobierne a tu pueblo, con equidad a tus humildes. Traigan los montes paz al pueblo, y justicia los collados. Él hará justicia a los humildes del pueblo, salvará a los hijos de los pobres, y aplastará al opresor.” La justicia a los pobres y la paz son elementos fundamentales del mesianismo.

En los profetas es inconcebible no hacer mención del hijo de Yahvé con su proyecto. En Isaías 7,14 encontramos: “por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.” El Reino de Dios se germinaba a partir de la disponibilidad de una mujer que entendió el proyecto de Dios. Jeremías 23, 5 lo presenta de esta manera: “He aquí, vienen días -declara el Señor- en que levantaré a David un Renuevo justo; y Él reinará como rey, actuará sabiamente, y practicará el derecho y la justicia en la tierra.” En el texto ya se menciona las características que promulgará Jesús: un proyecto que tenga como bases la justicia y el derecho de las personas.

²Cfr. *Ibid.*, p. 15

1.1.2. En Jesús

El mesías, Jesús de Nazaret, el salvador de los cristianos es el agente de continuar con el proyecto de vida el Reino de su Padre, haciendo cumplir la promesa y compromiso de Dios a Abraham y David. Para Jesús, la proclamación del Reino de Dios es el centro de su misión y por eso como dice Lucas 4:43: “Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.”

Jesús reconoce y acepta libremente para qué fue enviado a este planeta tierra, a anunciar la buena nueva, no solo a israelitas sino a todo ser humano que desee conocer los valores, principios, actitudes de un evangelio de vida. Considerar que establece los elementos de su proyecto sin desobedecer a su religión judía y respetar la doctrina sin caer en un estado de suprimido³. Esto hace que empiece a relativizar su religión judía anteponiendo la dignidad de la persona y no encerrarse en ciertas reglas que, a veces, no tiene sentido, como el día sábado donde no se puede curar, entre otros ejemplos. Por eso, él continúa pronunciándose en contra de la injusticia social, económica, política y religiosa de su tiempo que al final le cuesta hasta la propia vida; eso fue una decisión con el objetivo de concretar su misión de mostrar la presencia y fidelidad de su padre.

Por ende, el Reino de Dios es el “anuncio que constituye realmente el centro de las palabras y la actividad de Jesús”⁴, claramente en los evangelios del canon católico se interpreta que a Jesús, por medio de sus expresiones y acciones, le interesa el presente de la sociedad, el hoy, que la persona se sienta en plenitud al conocer a Dios.

Por eso mismo, como menciona también el teólogo Nolan: “Jesús cambió el centro de atención, del reino como acontecimiento futuro, a una realidad del aquí y ahora”⁵. Reitera la intención del hijo de Dios en hacer vida las bienaventuranzas donde

³Cfr. *Ibid.*, p. 170.

⁴ FABRIS, Rinaldo, Jesús de Nazaret. Historia e Interpretación, Editorial Sígueme, S. A. Salamanca, España, 1985, p. 15.

⁵NOLAN Albert, Jesús, hoy. Una espiritualidad de libertad radical, Editorial Sal Terrae, Santander, 2007, p. 37.

menciona lo importante de curar al que está enfermo, cubrir al que no tiene vestuario, dar de comer al que no tiene alimentos, visitar al que se encuentra en la cárcel, entre otras opciones de mostrar vida en la propia vida.

Además, es esencial que para hacer vida los valores como la solidaridad, compasión, que son principios del Reino de Dios tiene que concretizarse en acciones, ya que son características de los hijos bautizados cumplidores de los mandamientos⁶. La humildad, donde reconozco que necesito iluminarme, y estar dispuesto a practicar las enseñanzas de amor hacia mi prójimo cada día. Ser discípulo para que ese Reino donde obtengo los elementos prioritarios para ser sal de varias vidas que esperan una mano para dar respuestas a sus inquietudes. Y cumplir los mandamientos de Dios que se resume en uno solo, en amarnos unos a otros como Dios nos ha amado.

Por tanto, lo mencionado anteriormente son aspectos del Reino de Dios en la cual cree Jesús⁷. Al cumplir estos principios, valores, actitudes, gestos vinculados a las enseñanzas de Jesús es una oportunidad inigualable de encontrar el sentido a la vida, lo que hace sentirse feliz y realizado aquí y ahora.

Jesús respetó el pensamiento y valores de la religión judía, fue evidente que Jesús de Nazaret trató de no expresar literalmente en su idioma la palabra “Dios” porque el término utilizado para el Señor era Adonay (nuestro Señor)⁸. Aunque es sorprendente cuando en su momento con una actitud de confianza le menciona a su padre: papito. Por supuesto que llegar a este nivel de persona en espíritu, se demuestra con acciones de misericordia, de plenitud, que es propio del proyecto de vida.

En conclusión, para el judaísmo el Reino de Dios es una promesa presentada por Yahvé a su pueblo Israel, por medio de los patriarcas, reyes, en los salmos y los profetas. Yahvé tiene la visión de enviar a su hijo Jesús, quien actuará sabiamente, practicará la justicia y el derecho de las personas. En Jesús el Reino de Dios la

⁶Cfr. *Ibid.*, p. 24

⁷Cfr. *Ibid.*, p. 25

⁸Cfr. PAGOLA José, Jesús de Nazaret. El hombre y su mensaje, Editorial Idatz, San Sebastián, 1984, p. 67

promesa se hace realidad y todo lo mencionado anteriormente él lo hace vida con el proyecto salvador, primero, reconoce su misión en esta tierra, segundo, relativiza su religión judía anteponiendo la dignidad de la persona; tercero, presenta valores como alternativa para que el ser humano logre encontrar la plenitud, y, por último, el Reino inicia ahora por lo que es necesario construirlo en este mundo, pero tiene su manifestación plena en el cielo.

1.2. El Reino de Dios en los evangelios

1.2.1. El evangelio de Marcos

Para el trabajo teológico se consideró cuatro citas bíblicas, en donde se presenta la relevancia del tópico del Reino de Dios como Proyecto de Vida. Primero, menciona el documento eclesial de Puebla, en medio de él, Jesús anuncia: «Se ha cumplido el tiempo; el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en el Evangelio» (Mc 1,15)⁹. El Reino de Dios en los tiempos de Jesús era únicamente cumplir leyes que transgredían la dignidad humana, entonces él establece elementos fundamentales del reinado de su Padre, entre los que la cercanía del reino y la conversión son esenciales.

De ahí que invita a realizar un proceso de cambio de vida profundo, el cual es una opción libre y consciente de la persona. También es oportuno recoger los fundamentos, valores y principios de la buena noticia. Jesús se esfuerza en que sus oyentes tomarán en cuenta la forma de reinar de Dios, él empieza por reinar en el corazón de cada persona.

Segunda, en Marcos 10, 14-15 dice que "Mas Jesús, al ver esto, se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él.»". El pensamiento y actitudes que poseen los niños toman relevancia en el proyecto de vida de Jesús, porque los niños poseen valores como el amor,

⁹Documento de Puebla, Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1979, numeral 190.

sinceridad, perdón, alegría, entre otras y son aspectos que las personas adultas olvidan. Todos y todas aquellas que deseen formar parte del proyecto de construir un mundo más humano, justo y digno de vivir, tienen que tener el espíritu de niño, ya que da origen a crear un ambiente agradable, de esperanza, y sobre todo, de amor.

Tercero, en Marcos 9, 43-47 expresa un elemento para hacer vida el Reino de Dios, en la renuncia al pecado.

Y si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehena, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo. Más vale que entres cojo en la Vida que, con los dos pies, ser arrojado a la gehena. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo. Más vale que entres con un solo ojo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehena.

Es un texto que no hay que considerarlos de manera literal sino el mensaje se refiere a aquellas cuestiones que nos hacen apartar del Reino de Dios en este mundo, dejarlas o hacer procesos de conversión para estar plenamente o apegado a los criterios del proyecto de vida. Además, tener en mente la posibilidad que después de esta vida puede continuar un ambiente de amor, solidaridad, paz, justicia, entre otras.

Y cuarto, dice en Marcos 10, 41-45 un criterio esencial del proyecto de vida:

Jesús, llamándoles, les dice: «Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.».

Al interior del Reino de Dios se presenta una alternativa innovadora de guiar a un grupo de personas, primero, que se demuestre actitud de servicio como ser el primero en brindar solidaridad, amor, comprensión, respeto, entre otros antes de recibir elogio, importancia y fama; segundo, erradicar al gobernar sin búsqueda de intereses personales.

1.2.2. El evangelio de Lucas

En el evangelio de Lucas el Reino de Dios abarca otros elementos que se consideran primordiales para continuar comprendiendo el proyecto de vida que plantea Jesús. En Lucas 18, 28-30 se expone una posición del o la colaboradora de establecer el reinado del Padre:

Dijo entonces Pedro: «Ya lo ves, nosotros hemos dejado nuestras casas y te hemos seguido.» Él les dijo: «Yo os aseguro que nadie que haya dejado casa, mujer, hermanos, padres o hijos por el Reino de Dios, quedará sin recibir mucho más al presente y, en el mundo venidero, vida eterna.».

El mensaje del texto bíblico es sobre las renunciaciones que debe de tomar el convencido del proyecto de vida. Y estas renunciaciones llevan a la persona a una dimensión de libertad, que es vivir en el espíritu de Dios. Por tanto, la construcción del Reino de Dios requiere tanto de exigencias como la renuncia a la búsqueda exagerada del dinero, entre otras.

Asimismo, en Lucas 19, 1-10 presenta características de las personas que desean formar parte del Reino de Dios:

Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo

en tu casa.» Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.» Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo.» Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.».

Jesús muestra que para ser su discípulo no es necesario ser intachable, sin falta alguna, al contrario, reconoce y acepta la humanidad del ser humano, quien hace su esfuerzo de no errar y está apegado a los mandamientos, valores y principios del reinado. Zaqueo está dispuesto a dar el 50% de sus bienes a los pobres, y se muestra la preferencia de Jesús por los marginados, explotados y empobrecidos, y la considera como parte del proyecto de vida. Así mismo, Jesús se proclama una persona que anda en búsqueda de los que viven sin sentido en la vida porque los quiere salvar de esa ceguera que no tiene objetivo alguno. Estos elementos son de importancia para el proyecto de vida que busca construir Jesús.

El siguiente texto de Lucas 19, 11-27 plantea las ventajas y desventajas al no dar funcionalidad a las capacidades desarrolladas en el proyecto de vida.

Estando la gente escuchando estas cosas, añadió una parábola, pues estaba él cerca de Jerusalén, y creían ellos que el Reino de Dios aparecería de un momento a otro. Dijo pues: «Un hombre noble marchó a un país lejano, para recibir la investidura real y volverse. Habiendo llamado a diez siervos suyos, les dio diez minas y les dijo: "Negociad hasta que vuelva." Pero sus ciudadanos le odiaban y enviaron detrás de él una embajada que dijese: "No queremos que ése reine sobre nosotros." «Y sucedió que, cuando regresó, después de recibir la investidura real, mandó llamar a aquellos siervos suyos, a los que había dado el dinero, para saber lo que había ganado cada uno. Se presentó el primero y dijo: "Señor, tu mina ha producido diez minas." Le respondió: "¡Muy bien, siervo bueno!; ya que has sido fiel en lo mínimo, toma el gobierno de diez ciudades." Vino el segundo y dijo: "Tu mina, Señor, ha producido cinco

minas." Dijo a éste: "Ponte tú también al mando de cinco ciudades." «Vino el otro y dijo: "Señor, aquí tienes tu mina, que he tenido guardada en un lienzo; pues tenía miedo de ti, que eres un hombre severo; que tomas lo que no pusiste, y cosechas lo que no sembraste." Dícele: "Por tu propia boca te juzgo, siervo malo; sabías que yo soy un hombre severo, que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré; pues ¿por qué no colocaste mi dinero en el banco? Y así, al volver yo, lo habría cobrado con los intereses." Y dijo a los presentes: "Quítenle la mina y dádsela al que tiene las diez minas." Dijéronle: "Señor, tiene ya diez minas." "Os digo que a todo el que tiene, se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Los comprometidos al servicio del proyecto de vida deben dar vida a las capacidades prestadas por el Padre a sus hijos. Cada mina es similar a una cualidad efectiva, como la dote de liderazgo carismático, la cual se debe de utilizar en beneficio de los demás, en exigir sus derechos a funcionarios servidores del pueblo.

No se permite que las personas involucradas en hacer vida el Reino de Dios, escondan las cualidades que Dios les ha concedido porque esos dones son para el servicio de los demás y la construcción del proyecto de vida.

Y el último texto a tomar en cuenta es Lucas 9, 62 el cual nos dicen: "Le dijo Jesús: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios.»". Para el Reino de Dios no hay que ver el pasado sino tener una mentalidad del presente y futuro, dispuesto de hacer procesos de ser libres de ideas destructivas que no permite sentirnos y vivir en plenitud.

1.2.3. El evangelio de Juan

En el libro de Juan se consideró únicamente un texto relevante para el trabajo teológico. El texto de Juan 3, 3,-5 expresa lo relevante del posicionamiento atrevido para ser un hombre o mujer nueva:

Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.» Dícele Nicodemo: «¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?» Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.

El texto invita a hacer vida a un principio del Reino de Dios, volver a nacer y estar dispuesto a construir el proyecto de vida, o sea, cambiar una mentalidad de odio a amor, de egoísmo a solidaridad, de avaricia a compartir, de injusticia a justicia, de guerra a paz, de división a comunión, de pobreza a vida digna. Una persona que haga vida a los valores en donde quiera que se encuentre y que haga realidad los principios y gestos de Jesús por una sociedad más justa, equitativa e igualitaria.

1.2.4. El evangelio de Mateo

El evangelio de Mateo también hace referencia en varias ocasiones sobre el proyecto de vida el Reino de Dios. En Mateo 7, 21 "«No todo el que me diga: "Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial." Es notable que la cita hace una crítica constructiva dada por Jesús, que en esos tiempos abundaban las personas religiosas que cumplían la ley judía pero no la voluntad del Padre. Se olvida a la persona, la justicia, la solidaridad, la empatía y el amor. El esposo que entra al templo a cumplir la ley y al llegar a casa utiliza a la esposa como objeto; o si no les parece su presencia o la sazón de los alimentos, fácilmente busca a otra; cumplió con el culto, pero está en contra de la dignificación de la mujer.

Además, nos ilumina Mateo 13, 45-46 "«También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra." El proyecto de vida es tan gratificante, porque es un tesoro invaluable ya que las satisfacciones que le dejó Jesús fueron inmensas al dejar su mensaje a la sociedad y que la hace vida. Dejar su legado a doce

discípulos que se convirtieron en apóstoles de la buena noticia y dispuestos a expandir el evangelio de vida.

Asimismo, el evangelista Mateo en el capítulo 13, versículo 24 comparte otro acontecimiento de Jesús: "Otra parábola les propuso, diciendo: «El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo." Cuando se realiza acciones con principios que dignifican a las personas es porque es buena semilla y en su momento dará frutos de vida. Es importante sembrar actitudes positivas, ideas renovadoras, acciones de ser humano. La población solicita a llantos a que alguien siembre alternativas esperanzadoras y que, en el tiempo se presencie resultados inimaginables.

También en Mateo 13, 33 hace una comparación significativa de la levadura por parte de Jesús: "Les dijo otra parábola: «El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo.»" Al principio de la buena nueva eran únicamente doce discípulos y con el tiempo la levadura fermentó, y actualmente la cantidad de personas quienes desean una mejor calidad de vida donde se refleje oportunidad de una educación, salud, recreación, vivienda, empleo, vacaciones, entre otras, ha ido creciendo.

Una levadura con capacidad de fermentar, ha hecho que el compromiso que cada uno y una de los involucrados en establecer el Reino de Dios vaya produciendo frutos. Las capacidades encontradas hacen que las luchas de los sin voz logren resultados alentadores.

Y como último texto del evangelista Mateo 25, 41-46 nos presenta lo fundamental del colaborador de la incorporación del Reino de Dios en la población sufriendo esencialmente:

Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer;

tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis." Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo." E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.».

Este texto invita a que el cristiano y buen samaritano esté comprometido con proporcionar a los necesitados de alimentos cuando es imposible conseguirlo. Orientar al encarcelado a que analice las razones por las cuales se encuentra en ese lugar. Aquel que no tiene cómo vestirse ingeniársela para ofrecer vestimentas dignas. Y solidarizarse seriamente con el que ha perdido la salud por diferentes razones.

El proyecto de vida tiene un regalo de ganancia después de la muerte, la vida eterna. Las acciones del ahora y ya, en favor de los oprimidos y vulnerables es lo relevante y el sentido a la vida terrenal.

Se puede concluir que el Reino de Dios en los evangelios tiene como referente la figura de Jesús como cumplimiento de la promesa de Dios a sus hijos e hijas. Los evangelios muestran que se visibiliza la continuidad del proyecto con procesos de cambio de pensamiento y de acciones. De pensamiento porque se inicia el camino a convertirse, volver a nacer, ser nueva persona. De acciones, no buscar popularidad sino estar al servicio a los demás, que puede ser especialmente a los más pequeños, marginados. Compartir lo poco o bastante del recurso económico que se tiene. Y en general que la humanidad mujer o hombre viva una vida digna, en plenitud, en igualdad y equidad.

1.3. Las opciones de Jesús en el reinado de Dios: ¿Rey, Profeta, Siervo?

Jesús puede presentarse como Rey, Siervo y Profeta. Para el efecto el tema del reinado de Dios preferiblemente se presenta como Profeta. Es interesante conocer estas tres presentaciones.

Jesús como rey porque cada acción realizada es en nombre de Dios, por eso su actitud de brindar salud, consuelo y con ello muestra el poder de su padre¹⁰. Fue un hombre como nosotros, pero con la gracia de Dios que le permite sanar enfermedades, consolar al pecador arrepentido.

Siervo de Dios es un término que proviene del antiguo testamento pero con el término griego *país* le da este significado a Jesús¹¹. Claramente se conoce que Jesús proviene del linaje del Rey David hasta llegar a María y José. Is 42,1 menciona que el siervo es elegido para implantar el derecho, aquello que hace caracterizar a una persona elegida por Yahvé desde el antiguo testamento. Asimismo, en Is 53, 1-12, se expresa los momentos dolorosos que Jesús tenía que pasar, por tanto, es un siervo sufriente.

Además, Jesús es hijo agradable a Dios porque realiza su misión y está dispuesto a todo¹². Concatenado a que Jesús es el siervo de Yahvé, que trata sobre su efecto globalizante de Jesús por su elección, misión y destino¹³. Y El siervo es considerado como sufriente además por su postura de obediencia a Dios¹⁴. Jesús como hombre tuvo que pedir fortaleza y redimirse completamente a lo que le corresponde en su estadía en la tierra de sus tiempos.

Posterior a mencionar los títulos entre otros dados a Jesús que provienen del antiguo testamento, también el de profeta es de origen bíblico antiguo, porque “La espiritualidad de Jesús era, en su inspiración básica, como la de los profetas hebreos”¹⁵. Sus contemporáneos pensaron que era profeta y sin lugar a dudas lo fue. La función de los

¹⁰Documento del Concilio Vaticano II. Sobre el apostolado de los laicos, Editorial Católica Kyrios, 2ª Edición, 1969, numeral 10.

¹¹Cfr. SOBRINO Jon, La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas, Editorial Trotta, Tercera edición, Madrid, 2007, p. 249.

¹²Documento de Puebla, Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1979, numeral 192.

¹³Cfr. SOBRINO Jon, La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas, Editorial Trotta, Tercera edición, Madrid, 2007, p. 250.

¹⁴Documento de Puebla, Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1979, numeral 192

¹⁵NOLAN Albert, Jesús, hoy. Una espiritualidad de libertad radical, Editorial Sal Terrae, Santander, 2007, p. 96

profetas menores y mayores en el antiguo testamento está relacionada tanto con la denuncia de las injusticias, como el anuncio de la salvación.

El evangelio de Mc. 8, 27-28 nos refiere que: "Salió Jesús con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo, y por el camino hizo esta pregunta a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Ellos le dijeron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que uno de los profetas." A partir de este texto bíblico algunos ya reconocen el posicionamiento de Jesús frente a la realidad de su tiempo. Aunque otros radicales en los decretos de la ley judía pensaron que era falso profeta, pero es evidente que habló y actuó como un verdadero profeta como lo dice en Lc. 4,24: "Y añadió: En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria". Jesús anhelaba que fuera realidad la justicia así se respeta los derechos de las personas.

El profeta tiene características particulares que la hace digno de ser un ente que revoluciona pensamientos, rompe paradigmas que, en vez de perjudicar, su deber es beneficiar a los más vulnerables, desprotegidos: los pobres.

Una persona profeta es quien alza la voz mientras que otros callan¹⁶, puede ser que otros ciudadanos en los tiempos de Jesús observaban injusticias de los gobernantes pero callaban por temor a ser aniquilados. Al contrario, Jesús se expresa como por ejemplo a la problemática de ser o no apedreada a la mujer pecadora, él cambia el pensamiento donde menciona que debe tirar la primera piedra quien se considera limpio de culpa alguna.

Segunda característica es que "Experimentan una llamada especial que viene directamente de Dios, y su mensaje procede de su experiencia de Dios"¹⁷. El profeta se encuentra en gracia del Padre por ende sus planteamientos renovadores son relucidos por los deseos profundos de Dios. Tercero, el profeta puede predecir el futuro, pero no

¹⁶*Ibid.*, p. 96

¹⁷NOLAN Albert, Jesús, hoy. Una espiritualidad de libertad radical, Editorial Sal Terrae, Santander, 2007, p. 97

como adivino, sino como persona que ha aprendido a leer los signos de los tiempos¹⁸. El mensaje del profeta proviene de Dios: “Jesús habló, como la mayoría de los profetas, de parte de Dios o en su nombre”¹⁹. Antecede a quien se debía sus ideas de la buena nueva el Reino de Dios.

Cuarto, el profeta posee espacio de contemplación y es primordial como lo menciona Lc. 3, 21-22: la experiencia particularmente importante del amor de Dios y la llamada de Dios tuvo lugar mientras estaba orando después de su bautismo en el Jordán. Existen momentos de análisis y meditación para no perder el horizonte y considerar los valores y principios que dan vida.

La quinta característica es respecto a la mística, en Jesús fue evidente esta diferenciación de los hombres de Dios, aunque los profetas del antiguo testamento también la reflejaron. El ejemplo significativo es cuando Jesús menciona el término “Abba” el cual muestra esa intimidad fuerte con su padre amoroso²⁰.

Y sexta, esa manifestación de autoridad vinculada a su santidad o cercanía a Dios –su experiencia- ²¹. Siempre manifiesta que su opinión respecto a un acontecimiento injusta o necesidad de ser libre una persona por su salud o condición frente a la sociedad, que lo realiza en nombre de su Padre. Su accionar está enlazada a su comportamiento intachable en la sociedad.

El profeta posee una espiritualidad profunda que da sentido a su vida y que la comunica a otros “Jesús se propuso abrir el espíritu de profecía a todos”²². Todos y todas las de su tiempo fueron invitados a formar parte de un grupo que lleve elementos para liberar mentes y actitudes para establecer un ambiente más justo, equitativo y digno como hijo e hija de Dios.

¹⁸*Ibid.*, p. 97

¹⁹*Ibid.*, p. 100

²⁰*Ibid.*, p. 104

²¹*Cfr. Ibid.*, p. 108

²²*Ibid.*, p. 110

Capítulo II

Aportes de José Pagola y Leonardo Boff sobre el Reino de Dios

El presente capítulo trata respecto a los rasgos de la personalidad de Jesús y su opción por el Reino, desde el pensamiento del teólogo español José Antonio Pagola; así mismo, se hace un acercamiento a lo que pretendió Jesucristo con el Reino, como nuevo orden de las cosas, estos planteamientos se hacen a partir de la perspectiva de Leonardo Boff. A continuación, el desarrollo de estos aspectos.

2.1. Rasgos de la personalidad de Jesús desde José Pagola

2.1.1. Algunos datos de José Antonio Pagola

José Antonio Pagola nació en 1937 en España. Fue ordenado sacerdote en 1963. Obtuvo el título de Licenciado en Teología en la Universidad Gregoriana de Roma, en 1962; también es Licenciado en Sagrada Escritura obtenida en el Instituto Bíblico de Roma, en 1965; además, un diplomado en Ciencias Bíblicas en la Escuela Bíblica de Jerusalén, en 1966. Su último libro, Jesús, Aproximación Histórica, ha sido criticado por las ideas planteadas. Actualmente es sacerdote de la Parroquia de San Vicente Mártir de Abando, en Bilbao, España.

El libro citado para el presente trabajo es titulado Jesús de Nazareth, el hombre y su mensaje, publicado en 1984 por la editorial Idatz, San Sebastián, España. El libro presenta cuatro capítulos donde se presenta la personalidad, alternativa, contexto sociopolítico y milagros de Jesús. Los temas específicamente para este trabajo abarcan características y alternativas de Jesús, que en su momento serán abordados.

El presente apartado del trabajo del hacer teológico pretende aportar elementos enriquecedores, manifestando en primer momento que la persona de Jesús es Dios Hijo, significa que la presencia de Dios está reflejada en los rasgos de la personalidad de Jesús, su opción y misión por la instauración del proyecto de vida del Reino de Dios.

Se hizo presente en la humanidad lo extraordinario. Y segundo, que el proyecto de Dios es estrictamente el Reino de Dios en beneficio para la humanidad. Es Dios quien ama inmensamente al hombre que no se cansa en hacer vida su proyecto de liberación y transformación. A continuación, algunos planteamientos del autor.

2.1.2. Cercanía a la vida

El teólogo Pagola menciona rasgos de la personalidad de Jesús como elementos para enriquecer el proyecto de vida de su Padre, uno de estos rasgos es su cercanía a la vida, ya que en los tiempos de Jesús la mayoría de religiosos únicamente se centraban en aplicar la ley a pesar de visualizar las diversas necesidades del prójimo.

“su cercanía a la vida. Sus actuaciones, su lenguaje, el estilo de su enseñanza, sus inolvidables parábolas, nos ofrecen la imagen de un hombre realista, en contacto directo con la vida palpitante de sus contemporáneos, sensible a los acontecimientos, observador atento de la naturaleza”²³

A Jesús le interesaba que el ser humano tuviera una vida justa y en paz, por tanto, en diversos acontecimientos de la vida tuvo que intervenir para hacer realidad su planteamiento, como, por ejemplo, considerar a la mujer como una ser humana y no como objeto, ya que en esos tiempos la mujer era maltratada por el esposo por detalles tan pequeños como no preparar adecuadamente los alimentos, y dar opción para dejarla, y el esposo buscarse a otra esposa. Otro momento es cuando Jesús en sus mensajes coloca a los niños como agentes de reflexión, en el sentido de su inocencia, pureza y una mirada de buena persona, mientras que los rabinos juzgaban hipócritamente. Esa cercanía también se manifiesta en la sanación a las personas con problemas de diferentes tipos de enfermedades. A la población con hambre y sed les provee de alimentos. Estos acontecimientos permiten juzgar que Jesús estuvo cercano a la vida de su pueblo.

²³PAGOLA, José, Jesús de Nazareth. El hombre y su mensaje, Editorial Idatz, San Sebastián, 1984. p. 25

2.1.3. Un hombre libre

Otro rasgo de Jesús que presentan los evangelios es como un hombre libre “Esta libertad no es algo accidental o periférico en Jesús. Es algo que forma parte de lo más nuclear de su persona”²⁴, cuando él encuentra su misión, su deber ser en esta vida terrenal logra entender que la libertad es fundamental como ser humano. Su libertad la refleja en sus expresiones, acciones y sus planteamientos retadores para un grupo que aplica fuera de lugar el deseo de Dios para su pueblo. Esta característica hizo que Jesús se sintiera en plenitud y feliz por mencionar y realizar su vida desde la postura de Dios.

La actitud libre de Jesús es empujada desde la voluntad del Padre, hacer u obedecer los preceptos de Dios para sus hijos; es el proyecto de vida que demanda hacer vida a los dones y multiplicarlos sin que nadie se interponga en favor de los más desfavorecidos. Hacer valer la vida en cualquier lugar donde se desenvuelva, en el momento menos indicado y hacer ver que la persona está por encima de la ley y no viceversa.

2.1.4. Fidelidad a Dios y al pueblo

Con relación a la personalidad de Jesús respecto a su fidelidad, Pagola plantea: “Jesús morirá fiel a su evangelio, fiel al reino de Dios”²⁵, desde que encontró el sentido y razón de vivir el proyecto del Reino de Dios, Jesús con su fe puesta en Dios fue pidiendo que se hiciera la voluntad del padre mas no la suya. Entendió que necesitaba de otras personas para construir el proyecto, por lo que llamó a los que Él quiso. A pesar que fue abandonado en los momentos más difíciles por sus amigos, Jesús continuó con su alternativa de vida. Jesús por fidelidad al proyecto del Reino dio su vida en la cruz, siendo fiel hasta las últimas consecuencias.

²⁴*Ibid.*, p. 32

²⁵*Ibid.*, p. 35

2.1.5. Sensibilidad a los necesitados

Jesús como buen samaritano siente las necesidades, indiferencias y dolores del prójimo, por tanto, su corazón y razón hizo que no pasará desapercibida tanta pena.

“Jesús se nos presenta siempre como un hombre cercano a los pobres, pecadores, publicanos, prostitutas, ladrones, samaritanos, viudas, niños, ignorantes, leprosos, enajenados, locos, enfermos..., es decir, los sectores marginados, desprestigiados, abandonados en aquella sociedad. No podemos dudar de que Jesús, fue un hombre cercano a los desheredados, a los que se les negaba la esperanza en aquel pueblo. Estuvo cerca de los que más le necesitaban para ser humanos”²⁶

Jesús creyente de un Dios bueno, hace vida la justicia y esperanza, revela su compromiso con los marginados, desprotegidos, explotados, despojados, expropiados de esa sociedad, por ende, tuvo que soportar los comentarios contrarios a su forma de pensar y vivir, pero no le importó, sino que continuó con su labor evangelizadora en pro de ese grupo de personas.

Por otra parte, posee una gran sensibilidad para con la mujer: “En la mentalidad de Jesús, las mujeres tienen el mismo derecho que los varones a escuchar la palabra de Dios y el mensaje de salvación” ²⁷, en los tiempos de Jesús la mujer era considerada como objeto no como sujeto, y la propuesta es devolverle la dignidad. Por tanto, Jesús plantea que a la mujer hay que respetarla y valorarla, así como al varón.

La compasión supera los miedos de contagio de alguna enfermedad como la lepra, ya que en esos tiempos no era posible tocarlos porque la persona quedaban impura y con peligro de infectarse con dicha enfermedad: “Jesús no tiene miedo de acercarse a los leprosos e incluso de tocarlos (Mc 1, 40-41; 14, 3)”²⁸, su sensibilidad y su alto grado de fe, empuja a acercarse a leprosos, de la misma manera no le interesó que sus

²⁶*Ibid.*, p. 51

²⁷*Ibid.*, p. 60

²⁸*Ibid.*, p. 40

contrarios expresarán su malestar por transgredir la ley judía, aunque posteriormente tuviera consecuencias graves como los azotes o la muerte en cruz.

2.1.6. Hombre de oración

Un último rasgo de la personalidad de Jesús presentado en este trabajo es la oración, ya que es un rasgo esencial en su vida porque es una manera de entender cuál es la decisión a tomar frente a un acontecimiento, fuente de fortaleza para continuar en el proyecto de vida encomendado por el Padre: “Al contrario, en la imagen de Jesús que ha quedado acogida en la comunidad cristiana, la oración ocupa un lugar esencial, fundamental e insustituible”²⁹,

Constantemente Jesús aprovechaba los espacios para orar y seguir clarificando su camino para culminar su misión: “la oración aparece ligada no solamente a unos momentos precisos y decisivos, sino que está presente a lo largo de toda su vida”³⁰, Jesús oraba incesantemente para comprender la razón por el cual habitó en este planeta tierra, e incluso hacer vida sus dones dados por el Padre.

La oración de Jesús lo ayudó en el proceso de comprensión de su ser y, al final, la decisión de hacer la voluntad de Dios, la instauración del proyecto de vida como lo es el Reino de Dios, un reino de justicia para todos.

“Jesús no vive en primer lugar para orar sino para hacer la voluntad del Padre. Así se transparenta a través de toda la tradición sinóptica y así entiende Juan la vida de Jesús en cuya boca pone estas palabras: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra» (Jn 4, 34). Ese es el objetivo de su vida: cumplir la voluntad del Padre, buscar el reino de Dios y su justicia”³¹.

²⁹*Ibid.*, p. 63

³⁰*Ibid.*, p. 64

³¹*Ibid.*, p. 69

Cada uno de estos rasgos mencionados en este apartado del trabajo, hace un llamado a todo cristiano a conocerlos a profundidad, rumiarlos y, lo indispensable, a practicarlos en todas las facetas de su vida social, económica, política y ambiental.

2.2. Opción de Jesús por el Reino

2.2.1. ¿Qué podemos decir que es el Reino?

2.2.1.1. Un regalo

El Reino de Dios, desde la perspectiva de Pagola, es un regalo para la humanidad, ya que los seres vivos no pagaron para merecerlo. Al respecto el autor plantea:

“El reino de Dios es un regalo, un don que se nos ofrece gratuitamente (Lc 12, 32; 22, 29; Mt 21, 34). Lo primero que tenemos que hacer es creer en esta oferta, aceptar que Dios se nos acerca como gracia capaz de transformar nuestra historia y abrirnos a los hombres un futuro de esperanza”³²

Un regalo que cambia la existencia, que la dirige hacia un proyecto de vida donde se crea un ambiente de justicia, gracia, esperanza, amor y felicidad plena. Corresponde vivir el Reino como Jesús desde los pasos de creer en el proyecto salvador, aceptar el rol que corresponde realizar, transformar el entorno con actitud de profeta y esperar y construir con esperanza un mejor mañana.

2.2.1.2. Liberación de la ley

Además, el Reino de Dios es liberación de la ley, que en tiempos de Jesús era acatar a cabalidad lo que mencionaba la Tora, aunque estuviera por encima de las prioridades fundamentales de una vida digna del ser humano.

³²*Ibid.*, p. 97

“El riesgo del hombre legalista es vivir fuera de la historia, con su Dios y su ley inmutable, mientras la vida va avanzando por otros caminos. Pero, para Jesús, Dios «no es un Dios de muertos sino de vivos» (Mc 12, 27). Es significativo el que la comunidad cristiana experimentara el mandato del amor de Jesús como un mandato nuevo (Jn 13, 34)”³³

Por encima de la ley está el amor como un mandato innovador en tiempo de Jesús. Este proyecto de vida tiene que reflejar vida en la humanidad que vivía en desgracia. Por tanto, las primeras comunidades enseñan el legado de Jesús de vivir en fraternidad, solidaridad y empatía entre quienes se relacionaba como muestra del amor de Dios.

2.2.2. ¿Cómo se manifiesta?

2.2.2.1. De forma gradual

El Reino de Dios en la humanidad y principalmente en la persona se manifiesta de forma gradual: “Las parábolas de Jesús presentan el reino de Dios como un proceso en marcha: un crecimiento (Mc 4, 26-29; 4, 30-32); una fermentación (Mt 13, 33); como un brote (Mc 13, 4-30); una búsqueda (Mt 18, 12-13)”³⁴. El planteamiento está enfocado a que cada persona según sus condiciones, camine practicando valores y principios en pro de una vida de paz, bondad y justicia. Por tanto, no existe un tiempo ni receta establecida para que el Reino se establezca en la persona o sociedad, va a depender de cada circunstancia y la voluntad de cada persona por construir un mundo mejor en donde Dios reine.

2.2.2.2. En el Ser Profeta

El proyecto de vida se manifiesta en ser profeta, o sea, anunciar la salvación y denunciar lo que aparta de Dios, lo que atenta contra su gracia.

³³*Ibid.*, p. 118

³⁴*Ibid.*, p. 90

“Quizás el primer paso liberador es el saber percibir y denunciar la situación social de pecado y opresión que se da entre los hombres. Aprender a mirar la pobreza, la incultura, la marginación, etc. Como signo y consecuencia de la opresión y el pecado de los hombres. La pobreza, la marginación, la impotencia, el olvido de tantos hombres y mujeres está en contradicción con el designio de Dios, es pecado, ofende al hombre, ofende al reino de Dios”³⁵

El proyecto de vida en Jesús se hace vida cuando se está en contra de las injusticias sociales, políticas, culturales y ambientales, este proyecto se manifiesta cuando se combate de raíz la pobreza, que equivale a analizar las causas de la injusticia y plantear propuestas realistas para disminuir este mal que afecta a la humanidad. También, combatir la marginación entre clases sociales que no permite una convivencia entre hijos de un mismo Ser Supremo. Jesús también en sus tiempos se expresó por las injusticias sociales y políticas y por eso mismo fue perseguido, azotado y crucificado.

2.2.2.3. En la comprensión de la misión

El Reino de Dios también se manifiesta en la humanidad cuando se comprende la misión para el cual vivir, así como Jesús entendió en su momento que tenía que iniciar el proceso de instauración del proyecto de vida.

“Sin temor a equivocarnos, podemos decir que la causa a la que Jesús dedicó su tiempo, sus fuerzas y todo su ser fue el reino de Dios entre los hombres. La venida del reino de Dios está en el corazón de su pensamiento y de toda su actuación. Es el núcleo central de toda su predicación, la convicción más profunda, la pasión que anima toda su vida, el eje de toda su actividad”³⁶

³⁵*Ibid.*, p. 111

³⁶*Ibid.*, p. 77

El proyecto de Dios se visibiliza cuando la persona comprende su función para hacer vida los valores del proyecto de vida. El pensamiento, actuación, palabra, tiempo, todo el ser debe enfocarse en pronunciar y vivir el mensaje salvífico, que da sentido a los años de vida terrenal. Los gestos de Jesús de servicio, solidaridad, fraternidad y compromiso en mejorar las condiciones de vida con los que se relaciona, son elementos fundamentales en continuar en la instauración de un proyecto de amor y justicia.

2.2.3. Los destinatarios del Reino

2.2.3.1. La persona

El destinatario del proyecto de vida primordialmente es todo lo relacionado a la persona, que se libere y que tenga una vida digna. Por eso “Jesús es el hombre que actúa movido por su pasión liberadora y su amor total a los necesitados”³⁷. Y no le importa a Jesús a quienes ayudar, aunque eran siempre los más pequeños de la sociedad: “Jesús acepta con toda libertad la compañía de personas de baja reputación, de fama sospechosa, ignorantes, prostitutas, publicanos, etc.”³⁸ a esta lista se puede agregar al individuo vulnerable, marginado, explotado y empobrecido.

Como medio de fortalecimiento espiritual de la persona es importante asistir a eucaristía, rosario diario, entre otras, pero lo relevante es el compromiso visible y tangible en mejorar el estilo de vida de las personas. En la sociedad es donde está el trabajo para hacer vida el proyecto de vida, especialmente con los pobres ya que son los que están necesitados de una palabra, mensaje y apoyo incondicional de justicia, y oportunidades que propicien su inclusión.

³⁷*Ibid.*, p. 57

³⁸*Ibid.*, p. 38

2.2.3.2. Los pobres

Como se mencionó anteriormente los pobres son los primeros destinatarios del Reino de Dios, pero especialmente los pequeños, los débiles, los oprimidos e indefensos es a quienes se dirige la buena noticia.

“Dios reinará favoreciendo a los pequeños, a los pobres, a los indefensos, Dios reina tomando partido por los débiles frente a los poderosos, por los oprimidos frente a los opresores, por los pobres frente a los ricos. Dios sólo puede reinar haciendo felices a aquellos que viven en la desgracia”³⁹

La elección preferencial de Jesús son los pobres, pero como prioridad los que no logran como defenderse frente a los opresores. La finalidad es crear un ambiente de felicidad para los pequeños, indefensos y débiles de la sociedad. Una felicidad que se logra al satisfacer la libertad y las condiciones de vida.

2.3. Que pretendió Jesucristo con el Reino, un acercamiento al planteamiento desde Leonardo Boff

2.3.1. Algunos datos del autor

Leonardo Boff nació en 1938 en Brasil, ordenado Fraile franciscano y estudio teología en el Instituto de su orden en Petrópolis, Brasil, recibiendo un doctorado en Teología en Múnich, en 1972, bajo la dirección del teólogo Karl Rahner. Profesor de teología en el Instituto de Teología Franciscano de Petrópolis, Brasil; dirigió la Revista Eclesiástica brasileira. Considerado como uno de los mayores renovadores de la teología de la liberación latinoamericana, tomando referencia principalmente de Jesús como defensor de los pobres. Los problemas con la ortodoxia de la Iglesia Católica fueron constantes y en 1991 abandonó la cátedra de teología por discrepancias con el entonces cardenal Joseph Ratzinger y fue sustituido al frente de la revista voces y en Roma se impuso

³⁹*Ibid.*, p. 136

censura previa a todos sus escritos. Actualmente su enfoque teológico es encaminado por la Eco teología como una forma de manifestar su descontento frente la corriente neoliberal capitalista que está perjudicando el medio ambiente.

El libro citado para el presente trabajo es titulado Jesucristo el Liberador, publicado en 1985 por la editorial Sal Terrae, Santander, España. El libro presenta trece capítulos donde se abarca temas de la historia de Jesús, cómo llegamos a conocer a Cristo, Jesús un hombre extraordinario, sentido de la muerte de Jesús, la resurrección, quién fue Jesús de Nazareth, proceso cristológico, así de humano solo puede serlo el mismo Dios, dónde encontrar y llamar hoy a Jesucristo, Jesucristo y el cristianismo. Los dos capítulos vinculados para este trabajo abarcan en definitiva ¿Qué pretendió Jesucristo? y Jesucristo, liberador de la condición humana; que en a continuación se desarrollará.

El teólogo Boff redacta el libro citado para este trabajo teológico en tiempos de crisis sociopolítica y económica, por lo que el contenido genera luces para que la población de esa época haya logrado superar esas crisis. Y también este mensaje de salvación puede ayudar a las familias vulnerables de la actualidad por estas crisis.

Leonardo Boff cita en varios momentos en su libro sobre el Reino de Dios como un proceso de liberación y revolución de la persona. Liberación en el sentido de dejar el hombre viejo. Y revolución en la perspectiva de un cambio total de la persona y de la sociedad.

En este mundo globalizado es pertinente considerar elementos del libro de Boff para este trabajo. La globalización está desarrollando personas consumistas, egoístas e individualistas. Las personas consumistas están permitiendo que los bienes y servicios de la madre naturaleza estén en riesgo. El egoísta e individualista está opacando el trabajo por el bien común, por tanto, los valores de solidaridad, fraternidad, amabilidad entre otras están en riesgo de desaparecer en la humanidad.

2.3.2. ¿Qué es el Reino de Dios?

Para Boff el Reino de Dios es liberación, revolución y transfiguración de la persona, un cambio profundo y lleno de Dios. Al respecto, el autor menciona:

“Cristo se concibe como liberador porque predica, presencializa e inaugura el Reino de Dios. El Reino de Dios es la revolución y la transfiguración absoluta, global y estructural de esta realidad, del hombre y del cosmos, purificados de todos los males y llenos de la realidad de Dios”⁴⁰

El Reino de Dios es dejar el hombre viejo y revestirse del hombre nuevo, y se refleja en las características positivas que hace más humano al mundo en la que se vive. Se visualiza una realidad de gracia. Se visualiza un hombre nuevo que muestra acciones propositivas y de aliento para su alrededor. Irradia brillantes en sus palabras, mensajes y frases de la persona según las circunstancias en las que vive. Jesús ha inspirado a multitud de personas para ser diferentes con el fin de que su proyecto de vida continúe después de su muerte.

2.3.3. Reino y conversión de la persona

El proyecto de vida inculca un cambio profundo, es gracias al proceso de conversión de la persona, que se van logrando cambiar las actitudes, hábitos, valores negativos a positivas, a un ritmo que dependerá de cada ser humano ya que está influenciado de sus circunstancias en las que se relaciona.

“El gran drama de la vida de Cristo fue su intento por suprimir el contenido ideológico que se encerraba en la expresión Reino de Dios y hacer que el pueblo y los discípulos comprendieran que significaba algo mucho más profundo: que exige la conversión de la

⁴⁰BOFF, Leonardo, Jesucristo el liberador, Editorial Sal Terrae, Santander, 1985, p. 67

persona y la transformación radical de su mundo, en el sentido del amor a los amigos y enemigos y la superación de todos los elementos hostiles al hombre y a Dios”⁴¹

Es urgente para que se siga instaurando el proyecto de vida de Dios, la conversión de la humanidad, dejar lo religioso únicamente y obediencia a ciegas de la ley o doctrina, que por momentos no permite el amor a los hermanos y enemigos. Sepultar las actitudes de odio por amor, venganza por perdón, violencia por paz, robo por honestidad; es como se va instaurando el proyecto de salvación.

2.3.4. Reino y transformación estructural

El reino requiere la conversión personal, pero está ligado con la transformación estructural de nuestra sociedad, o sea, no es puramente esperar una recompensa para el más allá, al contrario, es ahora cuando inicia. Al respecto, Boff argumenta:

“El Reino de Dios, en contra de lo que piensan muchos cristianos, no significa algo puramente espiritual o no perteneciente a este mundo, sino que es la totalidad de este mundo material, espiritual y humano que ha sido introducido ya en el orden de Dios. En otra ocasión, a quienes lo abandonan todo por amor al Reino, les promete el ciento por uno en casas y hacienda (Mc 10,30)”⁴²

Claramente es citado por Jesús en los evangelios que lo fundamental en el proyecto de vida es dignificar la vida de las personas, de mujeres, marginados, explotados, niños especialmente, ya que únicamente orar y ayunar no es suficiente para instaurar el proyecto de vida en la sociedad necesitada de mejorar las condiciones económicas, políticas, sociales y ambientales. Esto se logra al ser propositivos como lo enseñó Jesús en diferentes circunstancias.

⁴¹*Ibid.*, p. 74

⁴²*Ibid.*, p. 70

La instauración del Reino requiere de cambios estructurales que involucren la economía, la sociedad y cultura. Respecto a la economía, donde la distribución de los bienes económicos del pueblo sea equitativamente distribuida y enfocada especialmente al pobre, marginado, vulnerable; y que el corrupto sea castigado según la justicia lo indique. Sobre la sociedad, en la cual existan oportunidades y medios para desarrollarse humana y profesionalmente; que existan opciones de empleos justos, servicios básicos dignos. Y cultural, que se respete la cultura de cada grupo étnico, guardando sus tradiciones, vestuario que se diferencian de otras culturas, así como valores positivos que propician el bien común.

2.3.5. Reino y Utopía

El autor plantea que el proyecto de vida ya no es una utopía porque el proyecto anunciado ha iniciado con Jesús y, por ende, seguirá germinando esa semilla derramada en suelo fértil, con el aporte y compromiso de la persona convertida y comprometida en el seguimiento de Jesús. Al respecto, Boff plantea.

“El Reino de Dios que Jesús predicó ya no es una utopía humana imposible, sino que, porque ninguna cosa es imposible para Dios (Lc 1, 37), el Reino es una realidad ya incipiente dentro de nuestro mundo, con Jesús dio comienzo una gran alegría para todos. (Lc 2, 10)”⁴³

En los tiempos de Jesús se estaba esperando al Mesías, y llegó con el nacimiento de su persona. Las actitudes de Jesús hicieron presentes los valores y principios del Reino de Dios, que es un referente de amor a la sociedad. La alegría del proyecto de vida del Reino de Dios fue inaugurada con Jesús, y le da sentido a la vida de cada hombre y mujer convencida que el Reino está ya, pero todavía no, o sea, que ya ha iniciado, pero que su realización plena es después de la muerte.

⁴³*Ibid.*, p. 75

El proyecto de vida no es una utopía porque ofrece a la sociedad una alternativa que crea una razón a la vida, ya que están presentes los principios morales que están por encima del legalista, y es lo que crea valor a la alternativa del Reino de Dios.

La utopía está superada por el resultado de un elemento: la alegría que Jesús instaaura en la humanidad.

“Es tiempo de alegría, no de ayunos. Por eso clama Jesús: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios. Bienaventurados los que tenéis hambre ahora, porque seréis saciados. Bienaventurados los que lloráis ahora, porque reiréis (Lc. 6, 20-1). Con Cristo se anuncia el año de gracia del señor (Lc. 4,19) que ya no tendrá fin.”⁴⁴

Los momentos de felicidad del ahora, continuarán como ganancia en la verdadera vida, donde no tendrá fin, pero no perder la razón del proyecto de vida que es hacer vida los valores, actitudes, acciones que enseñó el hermano mayor, Jesús.

2.4. El Reino de Dios como un nuevo orden de las cosas

El planteamiento del proyecto de vida es un proyecto que busca orientar a la mirada de Dios el aspecto religioso, social y político, con el fin de generar vida en abundancia a la persona. Este proyecto fue iniciado por el Ser Supremo desde hace miles de años atrás; y continuó en Jesús y seguirá por los siglos de los siglos.

Jesús manifiesta que el Reino de Dios ya está entre nosotros, significa que el “nuevo orden introducido por Dios está a vuestra disposición”⁴⁵, o sea que es una decisión del ahora y tiene que existir un compromiso para construirlo en medio de la sociedad. Queda cumplir el deseo de Dios ya iniciada pero no acabada, o sea, colaborar en la creación de un nuevo orden de las cosas en los diversos ámbitos: social, económico, cultural, político y religioso.

⁴⁴*Ibid.*, p. 68

⁴⁵*Ibid.*, p. 69

El Reino de Dios, como puede deducirse, supone dinamismo, notifica un acontecimiento y expresa la intervención de Dios ya iniciada, pero que aún no ha sido totalmente acabada, Por eso, al predicar y hacer presente el Reino, Cristo nos enseña a rezar: “venga a nosotros tu Reino” (Lc 11,2; Mt 6,10). La predicación del reino se efectúa en dos tiempos: el presente y el futuro. En el presente ya lo estamos viendo encima de nosotros. Queda por ver su futuro, cuando el tiempo del mundo pecador ya haya pasado (Mt, 19,28; Lc 17, 26-30), los sufrimientos hayan desaparecido (Mt 11,5), no exista ya el luto (Mc 2,19, los enfermos serán curados, los sordos oirán (Mt 11,5) y los oprimidos serán liberados. (Lc 4,18)⁴⁶

Concretizar el proyecto de vida de Dios para la humanidad ha llevado su tiempo, pero valdrá la pena para toda la humanidad ya que la carga de los empobrecidos se apaciguará, el enfermo encontrará palabras y personas solidarias, el encarcelado será guiado por una estrategia de liberación. Continuar ordenando las cosas en su lugar acorde a los valores del proyecto, es un juramento radical en pro del bienestar del mismo hombre que busca salidas a sus necesidades.

La propuesta de Jesús de Nazaret incluye un cambio de 180 grados en la persona, familia, grupo religioso o sociedad, para de allí ordenar las cosas a nivel de sociedad.

“El Reino no puede ser reducido a este o aquel aspecto, porque lo abarca todo: el mundo, el hombre y la sociedad; la realidad toda debe ser transformada por Dios. De ahí la frase de Cristo: “el Reino de Dios viene sin dejarse sentir. Y no dirán: “Vedlo aquí o allá”, porque el Reino de Dios ya está entre vosotros” (Lc 17, 20-21)⁴⁷

El proyecto propone ordenar todo lo que involucra la persona en el mundo: sistema social, económico, ambiental, político y religioso. Respecto al sistema social, Jesús plantea que las personas tengan una vida con dignidad como el acontecimiento de tratar a la mujer como sujeto y no como objeto. En lo económico, garantizar la

⁴⁶*Ibid.*, p. 69

⁴⁷*Ibid.*, p. 69

oportunidad de generar los ingresos necesarios para cubrir las diversas necesidades para que todas las personas puedan vivir con dignidad. En lo ambiental, implica cuidar la casa común, es decir, nuestro mundo, porque dependemos de los bienes naturales que provee la madre tierra. Respecto a lo político, que los funcionarios públicos realicen su trabajo con ahínco y honestidad haciendo realidad el bien común, porque si son corruptos tienen que ser juzgados acorde a la justicia. Y en lo religioso, que la espiritualidad esté ligada a un compromiso concreto con las necesidades del prójimo.

2.5. Jesucristo, ¿de qué nos libera?

De acuerdo con el planteamiento de Leonardo Boff, el proyecto de vida plantea dos formas de liberarse, primero, se libera a nivel personal, específicamente del pecado personal, el que se manifiesta en actitudes de egoísmo, individualismo y, no estar atento y dispuesto a ayudar al pobre y colaborar por el bien común. El pecado personal se acentúa en la vida de la persona cuando no se busca acompañamiento para eliminar un hábito, vicio o actitud negativa, y si se tiene acompañamiento, no se realizan las actividades para salir de esa situación de opresión.

El fruto de la liberación del pecado personal, es el amor al prójimo con actitud de servicio a los demás. Con ello se manifiesta que se presenta un hombre nuevo, libre y lleno de amor. Al respecto, Boff menciona:

El amor no tiene límites. Exige una fantasía creadora. Existe únicamente en el dar y en el ponerse al servicio de los demás. Y únicamente dando es como se tiene. Esta es la ley de Cristo: que nos amemos los unos á los otros como Dios nos ha amado. Este es el único comportamiento posible del hombre nuevo, libre y liberado por Cristo, invitado a participar del nuevo orden.⁴⁸

Jesús plantea en el proyecto de vida del Reino de Dios, que el hombre nuevo está en posición de servicio al prójimo sin recibir nada a cambio, y así encaminar un ambiente

⁴⁸*Ibid.*, p. 83

de paz, alegría, felicidad y, sobre todo, amor en la sociedad. Jesús es Amor, por ende, es indispensable amarnos unos a otros como Jesús nos ha enseñado.

El proceso de dejar el pecado está acompañado esencialmente de la conversión, que parte de un cambio de mentalidad y se concreta en la acción del ser humano.

“El reino de Dios afecta, en primer lugar, a las personas, a las cuales se les exige conversión. Conversión significa cambiar el modo de pensar y de actuar al modo de Dios, es decir, revolucionarse interiormente. Por eso Jesús comienza predicando: “Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca” (Mt 3,2; 4,7). La conversión supone siempre una ruptura”⁴⁹

La liberación humana parte del deseo de convertirse y ofrecer la mejor versión de sí misma, de ahí se establece el cambio de pensamiento y como consecuencia las acciones están al modo de Dios, o sea servicio a los demás, amabilidad, justicia, solidaridad, entre otras.

El otro ámbito es la liberación del pecado social, es cuando se está cegado y se es indiferente frente a las diversas necesidades y problemas del entorno y no se toma protagonismo en mejorar la realidad de injusticia, pobreza y marginación que vivimos.

Este aspecto que considera el proyecto de vida, es la opresión social por medio de la ley, como ejemplo, el teólogo Boff respecto a la transgresión de los derechos de las mujeres, que estuvo latente en los tiempos de Jesús argumenta:

“En la época de Jesús y en la patria de Jesús, el hombre tenía el privilegio de poder tener varias mujeres y de poder separarse de ellas. La ley de Moisés decía: Cuando un hombre toma una mujer y se casa con ella, si resulta que esta mujer no halla gracia a sus ojos, porque descubre en ella algo que le desagrada, le redactará un libelo de repudio, se lo pondrá en su mano y la despedirá de su casa (Dt 4,1). Los motivos para

⁴⁹*Ibid.*, p. 78

que una mujer no agradara a un hombre podrían ser, según la jurisprudencia de la época, el hecho de que no fuera hermosa, de que no supiera cocinar, de que no pudiera tener hijos, etc. Cristo, que dice taxativamente: Lo que Dios unió, no lo separa el hombre (Mc 10, 9). Estas palabras revelan el espíritu de nobleza de Jesús frente a la anarquía generalizada”⁵⁰

La ley judía era tan estricta que las mujeres eran sometidas al hombre, una cultura machista; aunque los tiempos no han cambiado, en el siglo XXI aún se observan escenarios patriarcales, donde quien dirige, manda, y quien tiene poder en el hogar es el hombre, y la mujer no tiene voz para opinar. Aunque este ambiente también se refleja en instituciones públicas y privadas, en la que la mayoría de los altos puestos son ocupados por hombres.

También la opresión social actual, la sufren los pobres, a quienes el sistema neoliberal explota y margina; quien tiene menos oportunidad históricamente de competir son los campesinos e indígenas, ya que las transnacionales por su capacidad de capital pueden controlar todos los rubros económicos como la producción primaria, secundaria y terciaria, dejando al margen a los más pobres.

Por tanto, la liberación que plantea Jesús es que la sociedad logre liberarse de la opresión, marginación, pecado, y que se encamine a tener una vida justa, en paz y digna.

2.6. El Reino de Dios supone una revolución del mundo de la persona

Para Boff el proyecto de vida de Jesús propone que la persona haga su proceso de revolución y esto es gracias a la conversión: “Conversión significa cambiar el modo de pensar y de actuar al modo de Dios, es decir, revolucionarse interiormente” ⁵¹, la revolución es sinónimo de metamorfosis, o sea, un cambio profundo en el ser de la persona. Equivale a dejar los valores y principios negativos del hombre pasado y

⁵⁰*Ibid.*, p. 83

⁵¹ *Ibid.*, p. 78

expresar palabras positivas y acciones que construyan el proyecto de vida como solidaridad, bondad y justicia.

Por tanto, el proceso de revolución no es solo decir “señor, señor. Es necesario querer hacer lo que él dice”⁵², significa transfigurarse, físicamente es el mismo pero con pensamientos y actitudes de entusiasmo, esperanza, diligencia. En participar en la construcción de una mejor comunidad cuando nadie lo hace. Es ser mejor esposo cuando muchos años hizo sufrir a la persona amada, la esposa.

Al observar cambios radicales en la persona y la construcción de una mejor sociedad es porque el Reino de Dios está revolucionando el mundo y el ser humano. Realmente el ofrecimiento del Reino de Dios para la población y la comunidad es la mejor opción que existe, así construir un espacio de fraternidad, gozo y felicidad. La vida vale la pena vivirla cuando el Reino de Dios está presente.

2.7. Instauración del Reino de Dios

Es pertinente plantear la instauración del Reino de Dios como un proyecto de vida, en la que Jesús de Nazaret dedicó todo su entusiasmo y tiempo para dejar la semilla en los corazones de las personas.

2.7.1. Por medio de parábolas

Existen parábolas donde mencionan que el proyecto de vida ya inició y que queda únicamente en la persona en acogerlo y hacerlo parte fundamental de su vida. Por ejemplo, en Mc. 4, 26-29 menciona que el Reino de Dios será posible en la humanidad por medio de un proceso de crecimiento que dependerá únicamente de la persona en aceptarla, rumiarla y sea de él. Además, en Mt. 13, 13 se dice que el Reino de Dios es como la fermentación, o sea, que será grande, abundante, que llegará a cualquier

⁵² *Ibid.*, p. 80

rincón del planeta no importará raza, etnia o nivel social quien desea acoger los principios de la buena nueva.

En Mc. 13, 4.30 se plantea que el proyecto de vida es como un brote, significa que con el tiempo tendrá ramificaciones y éstas otros brotes. Los 12 apóstoles y las primeras comunidades fueron los que continuaron germinando los principios del Reino de Dios establecido por Jesús. Actualmente y por los siglos de los siglos, por fe y acción, se continuará construyendo un ambiente de gozo, paz y justicia.

2.7.2. Por medio de milagros

Además de las parábolas, la instauración del Reino se presenta a través de los milagros realizados por Jesús, por medio de los cuales manifiesta el amor, la misericordia y el poder de Dios sobre toda realidad. Son signos de su presencia. Al respecto, Boff manifiesta:

“Los milagros son gestos en los que se manifiesta la fuerza salvadora de Dios que se nos ofrece en Jesús. El cuarto evangelio emplea otra terminología bastante cercana. Para Juan los milagros son erga (obras), es decir, las obras que el Padre realiza por medio de su Hijo. «El Padre que permanece en mí es el que realiza las obras» (Jn 14, 10)”⁵³.

Se denota la intención de Dios para establecer el proyecto de vida por medio de su hijo, por ello es que en los sinópticos se presentan varios milagros, asimismo en el evangelio de Juan. Lo significativo en el tema de los milagros es el grado de fe de la persona y la gratuidad de Dios a favor de la vida.

⁵³PAGOLA, José, Jesús de Nazareth. El hombre y su mensaje, Editorial Idatz, San Sebastián, 1984. p. 255

2.7.3. Por medio de acciones liberadoras

También, la instauración del proyecto de vida es influenciada por las acciones liberadoras que muestra Jesús frente a las mujeres, los pobres y los pecadores. Respecto a la mujer, Jesús con sus acciones demuestra estar al lado de la mujer.

Jesús ha sido un hombre muy cercano a la mujer. Ha tenido amigas como Marta y María (Lc 10, 38-42). Ha sabido curar a las mujeres (Mc 7, 25-30; Le 8, 2; 13, 10-13) e incluso tocándolas, gesto totalmente prohibido a un rabino (Mc 1, 30-31). No se ha preocupado del tabú de la sangre y la impureza ritual que rodea a la mujer (Mc 5, 25-34). Defiende a una mujer adúltera de las acusaciones hipócritas de los varones (Jn 8, 2-11). Se deja besar por una prostituta (Le 7, 37-38). No se encuentran nunca en su boca las expresiones despectivas para la mujer tan frecuentes en los rabinos. Al contrario, es tal su concepción de la dignidad de la mujer que no tiene reparo alguno en hablar de Dios en sus parábolas bajo la imagen de una mujer (Le 15, 8-10).⁵⁴

Lo anterior demuestra el interés de Jesús por dignificar la vida de la mujer, que en aquellos tiempos habían sido desvalorizadas por los varones, tomadas como objetos y no como seres humanos valiosos ante los ojos de Dios.

Por otra parte, el Reino de Dios llega a los pobres o a los más pequeños, Jesús se centra en su proyecto de vida exclusivamente por los más desfavorecidos, los que están en búsqueda de la salida a sus diversas limitaciones.

El mensaje de Jesús nunca lo aceptarán los prudentes, los prevenidos, los calculadores. Harán preguntas y más preguntas, o parecerá que creen sin que en su vida se les note la alegría y la confianza. No es tan fácil creer en una noticia grande y buena. Creen en ella únicamente los niños, los pobres, los que están necesitados de escuchar algo bueno.

⁵⁴*Ibid.*, p. 61

La alternativa salvadora se origina no para los poderosos, los intelectuales, los que creen que están realizados sino para los débiles, los empobrecidos, marginados, explotados, los que históricamente han sido despropiados de sus derechos como seres humanos. Jesús prioriza a cada uno de ellos, y las primeras comunidades continúan en disminuir su dolor a cada uno de ellos.

Y otra acción de Jesús es a favor de los pecadores como lo menciona el teólogo Pagola “su acogida y su perdón a los pecadores y culpables ante Dios y ante aquella sociedad religiosa”⁵⁵, Jesús es el hombre extraordinario, que muestra con actitudes que su Padre, Dios está dispuesto a cambiar principios religiosos y políticos que tientan a vivir una vida alegre, gozo y tranquilidad.

2.7.4. El mártir del Reino

La muerte de Jesús tuvo una causa central y es, por su compromiso social y religioso según los evangelios sinópticos, o sea, por su misión de instaurar el Reino de Dios como proyecto de vida para la sociedad. Su muerte fue un proceso lento, luego que los maestros y rabinos de la ley encontraran argumentos suficientes para condenarlo en colaboración de otra población judía. Sufrió los azotes, cargar la cruz y clavado en cruz hasta fallecer, claramente su dolor demostró el amor por toda la humanidad.

Jesús muere en cruz pero posee una fe total en su padre: “la historia de Jesús termina en un fracaso vivido desde una fe total en el reino definitivo del Padre: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc 23, 46)” Al final, todo queda en manos del Padre”⁵⁶. En su momento la muerte fue un desafío para la instauración del Reino de Dios, pues quedó en la incertidumbre ¿qué pasaría con el proyecto de vida iniciado por Jesús?

⁵⁵*Ibid.*, p. 104

⁵⁶*Ibid.*, p. 148

2.7.5. La Resurrección signo definitivo del Reino

La muerte fue superada por la resurrección de Jesús, y con ello se patentizó en definitiva el reinado de Dios como proyecto de vida para la humanidad, y por tanto: “La resurrección no es sino la respuesta del Padre a Jesús y a todos los que creen en él: Se puede pasar de la muerte a la vida”⁵⁷. Por ende, el Reino de Dios ya está, pero todavía no, o sea, hay hombres que están comprometidos por dignificar la vida de los pobres y la felicidad plena será después de la muerte.

“Mediante la resurrección, todos esos impedimentos quedan destruidos, con lo cual impera la comunicación total y se da una absoluta comunicación con las personas y las cosas. El hombre, convertido en cuerpo espiritual, posee una presencia cósmica. Como se ve, el fin de los caminos de Dios reside en el hombre-cuerpo, totalmente transfigurado y transformado en total apertura y comunicación”⁵⁸.

La resurrección vino a superar la muerte, es un signo definitivo que Jesús demostró al mundo que existe un después de la muerte. La resurrección es un momento de transfiguración de la persona, o sea, su verdadera presencia en la eternidad, donde no existirá ninguna interferencia de su verdadera personalidad. Realmente es un regalo maravilloso para la humanidad, que ofrece una vida plena.

Los teólogos tanto Pagola y Boff han enriquecido los aspectos esenciales para entender cómo debería de presentarse el proyecto de vida del Reino de Dios. Jesús el hombre extraordinario que, con su personalidad logró impactar a la sociedad de su tiempo. El Reino de Dios es un regalo, liberación, purificación, revolución y transformación de la persona y la sociedad; por el proceso de conversión gradual se origina la germinación de hombres y mujeres profetas que ayuden a velar por los derechos de los pobres y mujeres; y mejoren las condiciones sociales, políticas y religiosas para los marginados, explotados de nuestro mundo; y así tengan una vida digna, en paz y de esperanza.

⁵⁷*Ibid.*, p. 148

⁵⁸BOFF, Leonardo, Jesucristo el liberador, Editorial Sal Terrae, Santander, 1985, p. 149

Capítulo III

El Reino de Dios en la Catequesis

El presente capítulo tratará sobre el tema del Reino de Dios como proyecto de vida en la catequesis. Entendida la catequesis como un espacio de enseñanza inclusiva, o sea, puede darse en los diferentes espacios como: los sacramentos de la Iglesia Católica: bautismo, comunión, confirmación, matrimonio principalmente; o también en las charlas y prédicas, celebración de la palabra en grupos juveniles, hermandades, sociedades, pastorales, misa, retiros y talleres, entre otros. La perspectiva es que la catequesis sea una herramienta indispensable para la Iglesia en llevar el mensaje de salvación que plantea Jesús de Nazaret, ya que la Iglesia tiene como misión instaurar el Reino de Dios en la sociedad, esencialmente en los pobres.

Por tanto, el primer subtítulo desarrollará el Reino y la catequesis, donde se considerará: el Reino de Dios enseñada a los niños, los jóvenes y la familia debe ser como modelo del Reino de Dios. En segundo momento se desarrollará sobre las exigencias morales del Reino, donde se plantea lo relevante a la conversión personal para, consecuentemente, ir asumiendo un compromiso social hacia los más desfavorecidos de la humanidad. Se concluirá, presentando el Reino de Dios para toda la humanidad, en la cual se hace la invitación a todo ser humano, a vivir según los principios y valores enseñados por Jesús de Nazaret, que nos invita a vivir una vida digna y a transformar el entorno en la que vivimos.

3.1. El Reino y la Catequesis

Es importante resaltar sobre el concepto de catequesis para este trabajo, por tanto, la catequesis es la enseñanza de los principios y valores del proyecto de vida del Reino de Dios. Y además, el Reino debe de ser el contenido más importante dentro de la catequesis, ya que Jesús el hijo de Dios se dedicó principalmente en instaurar el Reino en la humanidad.

3.1.1. El Reino de Dios enseñado a los niños

Se tiene que presentar de manera sabia el Reino de Dios como proyecto de vida a los niños y niñas de la catequesis de primera comunión de la comunidad urbana, en la Parroquia San Miguel Arcángel. Y utilizando las técnicas de enseñanza apropiadas a la edad de ellos ir resaltando los valores del Reino.

Primeramente, es interesante citar el texto evangélico de Mt. 19, 14, donde Jesús menciona de dejar que los niños se acerquen a él, porque el Reino de Dios es para quienes son como ellos; se admira la comparación de Jesús entre Reino de Dios y la inocencia de los niños. Pero es lamentable qué en el siglo XXI en medio de la era tecnológica, el niño se interese más en los videojuegos, que ir creciendo en su fe.

Lo anterior se complementa con el texto bíblico de proverbios 22,6, donde claramente expresa lo relevante de instruir, enseñar, guiar, orientar en los primeros años de vida del ser humano, o sea, la niñez, para que en la adolescencia, adultez y vejez esa instrucción la tenga bien presente. Por ende, el compromiso del catequista es guiar al niño por el buen camino

El proyecto de vida elige a los niños como semilla y germen del Reino de Dios, y para ello es conveniente tener vocación y creatividad para llevar la buena nueva a cada uno de ellos.

Un segundo momento, la manera sabia de instruir al niño sería bajo los principios del proyecto de vida el Reino de Dios vinculando los valores evangélicos como la paz, justicia, honestidad, obediencia, respeto y amor. Y utilizar técnicas o herramientas acorde a su edad e inteligencia múltiple para tener éxito en su enseñanza y se refleje inmediatamente con la praxis.

Las herramientas a tomar en cuenta para la catequesis de la primera comunión de niños pueden ser: los juegos, cantos, historias y manualidades. Ya que los niños con

estas técnicas estarán a la expectativa del contenido y su aprendizaje será significativo. En esta etapa de la vida ellos tienen desarrolladas las capacidades del tacto, visual y auditiva. Por tanto, se presentan las técnicas y valores para el proceso formativo:

3.1.1.1. La técnica del juego

Un juego donde se tiene que elaborar una corona de cualquier material, colocar en la cabeza del niño o niña, explicar que un Reino tiene un Rey, y que el rey tiene la función de aplicar la justicia en su reinado. Además, el Rey vela para que la paz habite en todos aquellos que forman parte de su jurisdicción. También, mencionar que el Rey del universo es Dios y, en su proyecto establece que se practique la justicia y la paz. Esta técnica le permitirá al niño reflexionar sobre los valores citados y lo animará a practicarlos para ir creciendo de manera correcta y obediente, ser justo y responsable en sus acciones diarias.

Otro juego es “el Rey pide”, el niño debe dar lo que se le solicita, porque el Rey lo pide. De esta manera el niño entenderá que en un reino es necesario acatar las peticiones del Rey, considerando que es para el bien de todos y no solo para su conveniencia. Explicar que el Rey y la Reina en el hogar son el papá y la mamá, a quienes debe de obedecer. En este sentido se resalta el valor de la obediencia a sus padres.

3.1.1.2. La técnica de la historia

Utilizar una historia con diversidad de materiales que representen un castillo, una corona, una reina, personas y una biblia; se crea una historia donde cada uno de estas representaciones tengan participación, y cuando llega el actuar de la biblia se selecciona un texto bíblico donde haga referencia sobre un valor como el amor, reflejado en el servicio a los demás. Por ejemplo:

Había una vez una reina dentro de su castillo, quien tenía una corona puesta en su cabeza, su reinado era aceptado por las personas porque era una reina buena, llena de

amor, bondad y solidaridad; y por supuesto tenía una biblia como guía en cada una de sus decisiones, y le dio por leer un versículo en Mc. 8,35 “Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará”. Explicar que en el texto se habla de Jesús, que es hijo de Dios, y que una de las exigencias de su evangelio es estar al servicio de los demás, por amor. Mencionar que independientemente de las condiciones en que se viva, habrá algo que compartir con los demás.

3.1.1.3. La técnica del canto

Con ayuda de una canción, de pie y el uso de una corona, mientras se canta se van pasando la corona. El contenido de la canción debe de expresar que Dios es bueno, que se siente alegre de conocerlos, que les pide que sean precursores de la honestidad, en decir la verdad. Por ejemplo:

El que hace el mal escondiéndose está, no puede descansar pues preocupado está.
Porque sabe que, si alguien lo descubre, seguramente le va a ir muy mal, le va a ir muy mal (bis).

El que hace el mal siempre pobre estará, no podrá tener paz y siempre huyendo estará.
Porque sabe que si alguien lo descubre seguramente le va a ir muy mal, le va a ir muy mal (bis).

En esta canción resaltar en el niño que la honestidad es decir la verdad a sus padres, en cómo le fue en la escuela, cómo se siente como hijo, entre otras. Y nunca decir mentiras y mucho menos hacer acciones negativas que perjudiquen a otros.

3.1.1.4. Manualidad

Y una última herramienta sería una manualidad, como un dibujo donde refleje un reino de justicia, de paz, donde debe de colorearse; en alguna parte de la cartulina escribir cuales son las acciones que empujan a ser justo y crear un ambiente de paz.

Y para concluir la reunión con los niños, reflexionar un tema en específico sobre el proyecto de vida como el valor del amor, que tiene trascendencia a nivel familiar, comunidad y país. Y se puede proponer realizar una actividad para ayudar a los necesitados. Realizar una breve oración pidiendo a Dios que les conceda la voluntad, la gracia y el fervor para ser un niño o niña acorde a las exigencias del proyecto de vida del Reino de Dios, para reflejar amor hacia los necesitados, empobrecidos y marginados.

3.1.2. El Reino de Dios enseñado a los jóvenes

Para este apartado se tiene como destinatarios a los jóvenes y señoritas que reciben su catequesis de confirmación de la comunidad urbana, en la parroquia San Miguel Arcángel, Totonicapán. Se pretende con este trabajo plantear elementos que ayuden al catequista a tomar en cuenta al momento de disertar el tema del Reino de Dios como proyecto de vida. La formación de los jóvenes necesita de tres momentos: fe de mente, corazón y acción, porque el joven es inquieto y desea involucrarse.

El proyecto de vida presentado desde la catequesis a los jóvenes de la actualidad es un desafío, ya que el joven y señorita se encuentran enfrascados en otros intereses influenciados por los medios de comunicación con sus distracciones nada provechosas. Por tanto, el catequista tiene el reto de presentar argumentos concretos y hacerles ver que son la semilla de mostaza del proyecto de Dios. Por ende, se presentan los siguientes elementos:

3.1.2.1. Crecimiento espiritual

La enseñanza debe estar enfocada en acompañar al joven a que crezca espiritualmente, más que aspectos teóricos y doctrinales. Crecer espiritualmente implica liderar procesos tanto internos como en favor de los necesitados, empobrecidos, marginados por la sociedad, que está por encima de solo ir a misa todos los domingos,

participar de talleres bíblicos o rezar el santo rosario a diario. Cuando la señorita tiene un nivel espiritual refleja conciencia que dentro de sus proyectos materiales están las del Reino de Dios como proyecto de vida.

3.1.2.2. Compromiso social

Concientizar a la juventud que el hombre y mujer, por naturaleza, es un ser social, que está a un nivel mayor que lo religioso. La imagen a retocar es la de Jesús de Nazaret, que, según los evangelios sinópticos, lo mataron por situaciones sociales, políticas más que planteamientos religiosos. Jesús fue una persona que se comprometió con la persona sufriente, discriminada y explotada. Es necesario hacerle entender que el Reino de Dios es un proyecto de vida, o sea, el compromiso radical con los pobres, las mujeres tomadas como objetos y no como sujetas que tienen valor incalculable.

3.1.2.3. Lectura bíblica

Enseñarles a los jóvenes que una forma de estar en constante instrucción de los principios y valores del proyecto de vida es la lectura y específicamente la lectura de la biblia. Que inicie a leer los evangelios porque encontrará las parábolas, milagros y acciones de Jesús. No proponer que debe de leer como mínimo tres capítulos diarios de la biblia porque puede desmotivarlo, al contrario, mejor utilizar una estrategia de leer a diario uno o tres versículos de los evangelios que se relacionen a un compromiso con su prójimo como ser justo, solidario y compasivo; y que la escriba en alguna parte.

3.1.2.4. De oración

Además de la lectura es indispensable que la juventud divino tesoro, tenga el hábito de estar en constante oración, no que este de rodillas una hora seguido, sino durante el día escribir tres peticiones por la cual orará en diferentes momentos. Se explica que por lo menos se tomará unos 20 minutos durante el día. Y que, en vez de dedicarse a otras actividades como chatear en facebook es más productivo estar en comunicación con

Dios, su creador. La oración es un momento de pedir fortaleza para seguir concretizando su apoyo con los más necesitados de la sociedad.

3.1.2.5. Ser más para servir mejor

La juventud desea que lo ayuden en su proyecto de vida, el cual debe incluir tanto el aspecto personal, que le ayude a ser mejor persona, así como el aspecto social, que implique su compromiso de servicio hacia los demás. Por tanto, la catequesis debe de encender el deseo de seguir creciendo en humanidad acompañado en lo académico y económico. El fin es que a largo plazo se sientan realizados y decir que ha valido la pena vivir.

3.1.2.6. Valores

La catequesis tiene que incidir que el joven y señorita tenga enraizado los valores como disciplina, honestidad, justicia, amor, fraternidad, solidaridad, paz, tolerancia, entre otros. Una estrategia es que ellos vivan esa experiencia con grupos de ancianos, indigentes alcohólicos, visita a hospital y cárcel, entre otras, así visualizar su compromiso concreto con la realidad.

Cada uno de estos aspectos presentados anteriormente, son fundamentales en la catequesis y en el compromiso por construir el Reino de Dios como proyecto de vida. La sociedad está urgida de una juventud que enseñe a los adultos que se pueden hacer las cosas de forma diferente.

3.1.3. La familia como modelo del Reino de Dios

El trabajo sobre la familia se realiza para proponer a la catequesis prematrimonial de la comunidad urbana, en la parroquia San Miguel Arcángel del municipio y departamento de Totonicapán, aspectos relevantes con perspectiva del Reino de Dios como proyecto de vida. Son las siguientes:

3.1.3.1. Familia proyecto de Dios

La familia es un plan de Dios, desde Gn. 1, 27-28, Dios manifiesta que creó al hombre y mujer y, con la visión de fecundar y multiplicarse en la madre tierra, significa que el compromiso de perpetuar la especie humana por los siglos de los siglos. Años después, se presenta la familia de Jesús como un proyecto salvífico de la humanidad, donde José tiene la figura paterna de Dios, María la materna de Dios y Jesús de hijo. El ambiente familiar de Jesús es modelo para las familias del mundo. Jesús y María se comprometen con el proyecto de vida de Dios, y Jesús que hace la voluntad de su Padre hasta el último suspiro y confía plenamente en el proyecto.

El proyecto familiar desde la mirada de Dios, es donde el Amor prevalece como centro de la relación. Implica crear un ambiente agradable, con respeto, bondad y paz. Además de establecer el compromiso en construir el Reino, que es Amor, solidaridad, justicia y equidad.

3.1.3.2. Testimonio de vida

La familia es parte creativa de la comunicación de Dios con la humanidad, por tanto, existe el compromiso de dar testimonio de fidelidad, paternidad y maternidad responsable, educar a los hijos con valores. Existe la necesidad de reconstruir la figura de la familia por medio del testimonio a la sociedad, que la visión es que hombre y mujer se complementen para la construcción del Reino de Dios.

3.1.3.3. Fidelidad en la familia

La fidelidad se construye o se cuida bajo acciones fundamentales como el respeto, confianza y la comunicación libre. Considerar que la familia de Jesús se sostuvo unida por el amor que se tuvieron entre José y María, y la obediencia a Dios. El amor como valor fundamental a conservar entre la pareja y es permanente.

3.1.3.4. Paternidad y maternidad responsable

El proyecto de vida del Reino de Dios, establece bíblicamente la figura de José y María como papá y mamá responsables, al brindarle alimentación, educación, salud y recreación a Jesús. Significa la responsabilidad de cuidar de los hijos y brindar las condiciones mínimas y básicas para una vida digna, además de la enseñanza de valores como el amor, solidaridad, gratitud, compasión, entre otras. Actualmente es pertinente que los padres tengan de modelo a los padres de Jesús para continuar con el legado y ser ejemplo para otras familias que pasan dificultades.

3.1.3.5. Proyecto familiar

Es necesario que cada familia establezca su proyecto de vida acorde a la mirada de Dios. Un proyecto que considera tener una vida digna, luego enfocarse en apoyar a los pobres, marginados, explotados, ya que es el centro de atención de Jesús. Y además establecer un proyecto con perspectiva de plantear metas a corto, mediano y largo plazo, y que los hijos colaboren en el fin.

3.1.3.6. Aceptar la voluntad del Dios

Toda familia al momento de recibir el sacramento del matrimonio se une con las otras familias en colaborar en construir el proyecto de vida. El proyecto enlaza como posición de casado en realizar la voluntad de Dios, que consiste en el desapego del ofrecimiento vacío que ofrece el mundo, un mundo consumista, capitalista y neoliberal. El deseo de Dios es que cada uno de sus hijos tenga la oportunidad de desarrollarse plenamente y que sus derechos se hagan valer.

3.1.3.7. Modelo de valores

Urge en estos tiempos encontrar familias que practiquen y den ejemplo de valores, ya que cada vez las familias las están perdiendo. Vemos desaparecer lentamente el valor de la honestidad, vemos a los funcionarios públicos y empresarios que fácilmente caen en las redes de la corrupción, robando el capital social del pueblo. La corrupción está lastimando fuertemente a los países centroamericanos y causando mayor pobreza, desnutrición, desempleo y falta de infraestructura de calidad.

Un valor que está enterrando el capitalismo es el bien común, el trabajar en comunidad, desde la colectividad; ahora cada quien busca sus propios fines, creando el antivalor del egoísmo e individualismo.

Un último valor a considerar para este trabajo es la disciplina. Para lograr las metas académicas, laborales y económicas es necesario abocarse a este valor. La disciplina permite que las personas puedan ser organizadas, puntuales, responsables y de confianza. La población necesita de hombres y mujeres con cultura arrolladora, y esto se logra si las familias colaboran en formar personas disciplinadas.

3.1.3.8. Compromiso social

Este último aspecto es trascendental que la familia se involucre para hacer vida el proyecto de Dios. La sociedad exige que todos brindemos opciones de solución para combatir la pobreza, desnutrición infantil, desempleo, inseguridad, entre otras problemáticas. La familia tiene que fortalecerse espiritualmente pero también su compromiso con la clase vulnerable de la sociedad. Hacer vida la justicia, paz, equidad y respeto de los derechos.

3.2. Exigencias morales del Reino

3.2.1. ¿Qué es la moral cristiana?

Se entiende por moral cristiana, la práctica de los valores enseñados por Jesús en los evangelios y que tiene dos momentos, un cambio personal y un compromiso social. El cristiano que cree en Jesús está comprometido en hacer vida los valores del amor, solidaridad, justicia, paz, entre otros. La iglesia, en los momentos de la homilía puede enfocar el mensaje desde la perspectiva de Jesús de Nazaret y el compromiso ético moral de ayudar a los demás. No hay que olvidar que la misión de la iglesia es hacer presente el Reino de Dios en la sociedad sufriente, no únicamente preocuparse en ofrecer los sacramentos, sino asumir un compromiso en dignificar la vida del prójimo.

Es primordial que, en todas las catequesis como enseñanza de la fe, así como en las homilías y charlas se integre el tema el proyecto de vida del Reino de Dios, por ejemplo, en la formación al bautismo, primera comunión, confirmación, matrimonio o vida consagrada o en la formación de grupos de la iglesia como: juvenil, familia, hermandades, sociedades, entre otras.

El proyecto tiene como finalidad el bienestar del ser humano. Las exigencias morales toman en cuenta al niño y a la niña, al joven, a la señorita y al adulto en realizar el bien en medio de tanta maldad o indiferencia. Lo moral está ligado a un comportamiento establecido desde la fe y, en este caso, a los comportamientos enseñados por Jesús establecidos en la Sagrada Escritura.

La moral cristiana compromete al cristiano a realizar lo que dice el Señor: “Porque el Señor desea dilatar su Reino también por mediación de los fieles laicos; un reino de verdad y de vida, un reino de santidad y de gracia, un reino de justicia, de amor y de paz, en el cual la misma criatura quedará libre de la servidumbre de la corrupción en la libertad de la gloria de los hijos de Dios”⁵⁹.

⁵⁹ Documento del Concilio Vaticano II. Sobre el apostolado de los laicos, Editorial Católica Kyrios, 2ª Edición, 1969, numeral 36.

Para dinamizar el proyecto de vida es oportuno que el hombre y la mujer sean radicales en su compromiso por el Reino, a hacerlo posible y construirlo diariamente, por lo tanto, tienen que vivir con el prójimo los valores de la justicia, amor, paz, verdad, honestidad, entre otras. Cumplir estas exigencias es un compromiso cotidiano y permanente no solo por un lapso de tiempo. Veamos algunas implicaciones del comportamiento moral.

3.2.2. Conversión

Para construir el proyecto de vida es conveniente en primer lugar el proceso de conversión o en otras palabras dejar el hombre viejo y nacer de nuevo para construir el Reino de Dios (Jn. 3, 3), claramente el especialista en las escrituras en tiempos de Jesús como lo es Nicodemo tuvo que esforzar su mente para entender un mensaje profundo. Significa que el ser humano tiene que entender que tiene que nacer de nuevo; dejar el odio, rencor, envidia, egoísmo, individualismo, discriminación, explotación, corrupción, entre otros valores negativos que no permite construir un mundo de paz, amor, justicia, gozo, solidaridad.

3.2.3. Justicia

Para este trabajo se puede definir justicia en dar al pobre lo que le corresponde. Y Jesús motiva respecto a este tema: buscar primero el Reino de Dios y su justicia y que lo demás vendrá por añadidura (Mt. 6, 33), significa un compromiso a hacer valer los derechos de los más vulnerables, los derechos de alimentación, educación, salud, empleo digno, entre otras. Fungir como la voz de los sin voz y que el creador avale esta valentía.

3.2.4. Paz

La consecuencia de la justicia es la paz en las personas vulnerables de la sociedad. El proyecto de vida considera la paz como un aspecto importante para las relaciones

interpersonales, ya que la sociedad se está llenando de guerra, odio, rencor, envidia que apaga un ambiente de paz entre la familia, hermanos y vecinos. El evangelio de Mateo hace la invitación a que se trabaje por la paz porque de esa forma serán hijos de Dios (Mt. 5, 22). La invitación es a crear un ambiente de tranquilidad, armonía, dinamismo entre todos y todas.

3.2.5. Verdad

Jesús es la verdad (Jn. 14, 6), significa que la verdad es la misma vida de Jesús, por tanto, hay que manifestar en la humanidad los principios y valores que inculcó. La luz que reflejó a la sociedad de sus tiempos es la misma luz que debe continuar aclarando donde exista oscuridad. Indica ese camino de colaboración en la construcción de un mundo mejor, donde prevalezca la solidaridad, amor, libertad y justicia. Donde los marginados, explotados y empobrecidos tengan las condiciones mínimas para tener una vida digna y en paz. Quien no persiga estos elementos es mentiroso.

3.2.6. Vida en abundancia

El planteamiento de Jesús para su pueblo que en colectividad se busque esa vida feliz y digna, aquí y ahora. El evangelista Mateo “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará” (Mt. 16,25). Es una promesa retadora, pero a la vez divina, ya que le da sentido a la vida a cualquier ser humano, hacer el bien a quienes más lo necesitan, los hambrientos, sedientos, encarcelados y enfermos, es para ahora y llegar a la plenitud después de esta corta vida.

3.2.7. Santidad y Gracia

Para lograr vivir una vida en santidad y gracia es fundamental hacer realidad el consejo del evangelio de Juan (Jn 4, 34), el desapegarse de las autorrealizaciones, sino en cumplir la obra de Dios manifestada en el hermano necesitado. Hay que descartar la

mentalidad que la santidad es únicamente rezar el santo rosario diariamente en el hogar, asistir todos los días a misa, participar de retiros espirituales y quedar ahí, esto es importante pero acompañado de un compromiso concreto con el pobre.

La santidad en el siglo XXI consiste en ser extraordinario en las actividades que se realiza, hacer la diferencia, por ejemplo: en el ámbito político presentarse como un servidor público honesto y comprometido en las necesidades del pueblo a la cual se representa y vale. La sociedad necesita que los hombres planteen alternativas viables para mejorar la vida de multitud de personas que buscan una respuesta a sus problemas.

3.2.8. Liberación

El proyecto de vida de Jesús empuja incesantemente a su pueblo a que libere al cautivo, al ciego y oprimido (Lc. 4, 18), el evangelista Lucas hace la invitación a sus lectores a que se trabaje en denunciar a los poderosos por su actuar al retener con fuerza a los débiles y empobrecidos, no permitirles vivir como ellos desean. La liberación también implica vivir con plena responsabilidad de los actos, equivale a regir la vida bajo los valores y principios evangélicos.

3.2.9. Esperanza

La esperanza de Jesús es entendida como una virtud esencial y connotación positiva, o sea, la perspectiva de la vida y el comportamiento cambia frente los diversos problemas de la persona. Está acompañada de una fe firme en Dios, sin vacilaciones acompañado de un movimiento de búsqueda de un mejor mañana, usando la inteligencia donada por Dios para plantear alternativas para solucionar los retos de la vida.

El Reino de Dios como proyecto de vida busca dar esperanza a la humanidad cansada, explotada, que no encuentra una salida a una vida mejor. El evangelista Mateo expresa que Jesús se compromete a dar descanso (Mt. 11, 28) a quienes la necesitan.

3.2.10. Amor

De todas las exigencias morales del Reino lo fundamental que se tiene que desarrollar en las catequesis como enseñanza es el valor del amor, un amor que lleva al servicio a los demás. En la primera carta a los Corintios menciona que el amor es paciente, es servicial, el amor no es envidioso, no es jactancioso, no se enoja (1ra Cor 13, 4-5). Quiere decir que el amor mueve corazones para mostrar actitud de gratitud, solidaridad, amabilidad, fraternidad, desapego, empatía por el prójimo más necesitado.

3.2.11. Dignificar la vida humana

La dignidad de una persona significa que es, un ser valioso, especial y merecedor de respeto ante los ojos de Dios y de las demás personas. Jesús en el evangelista Lucas (Lc. 6, 1-5) indica que el amor por los otros y bienestar del hermano es fundamental ante cualquier situación. Otro elemento de la dignidad es la libertad del hombre, que está por encima de cualquier ritualismo y ley, así exista la posibilidad de encontrar el camino de la vida, una vida feliz, en paz y armonía. El hombre al descubrir su valor es invitado a servir, a ser apóstol en la construcción y aportar al Reino de Dios. Además, al servir y tener un estilo de vida acorde al plan salvífico pueda atraer a los oprimidos y frustrados para crear conciencia lo que consiste ser persona e hijos de Dios.

3.3. Un Reino para toda la humanidad

El mensaje del Reino es un aporte para toda la población del planeta tierra, sin importar la religión, raza, etnia, nivel social, entre otras, desde la perspectiva de construir una vida digna para todos. Los dos aspectos a desarrollar son: la dignificación de la vida humana y la transformación del entorno.

3.3.1. La dignificación de la vida y de la persona

El plan salvífico de Dios o Ser Creador desde la creación hasta nuestros tiempos es que el hombre tenga una vida digna, significa que el plan siempre ha sido que todos tengan alimentación, salud y las condiciones básicas para vivir. El proyecto de vida busca incansablemente que el ser humano sea respetado, valorado porque es una criatura especial a los ojos del Ser Creador. Que el hombre tenga libertad, opción de elegir lo que considere bueno para su vida. Toda marginación, esclavitud y explotación no dignifica la vida, al contrario, no permite respetar los derechos del ser humano.

Perseguir que todos o la mayoría de seres humanos que habitan el planeta tierra tengan una vida digna es un trabajo urgente, ya que actualmente solo en Latinoamérica existen millones de personas que se encuentran en pobreza y extrema pobreza, que no logran satisfacer la alimentación, salud, educación, recreación y empleo. Para que la humanidad esté sana, desarrollada y feliz, es necesario luchar para que se encaminen procesos donde la persona tenga las condiciones apropiadas para una vida abundante.

La dignidad humana implica, por ejemplo, que las poblaciones unan esfuerzos para reducir la desnutrición crónica y aguda que está afectando a niños que viven en el área rural. Y si no se toma acción respecto a la problemática, las futuras generaciones no serán tan productivas por falta de nutrientes que no les permitió el desarrollo normal del cerebro.

También, si a la población no se le provee de condiciones para cuidar la salud, se observará personas enfermas y nuevamente la consecuencia es una sociedad improductiva y colaborativa en pro del desarrollo comunitario.

Además, la falta de educación es sinónimo de no progresar, porque no se tendrán las herramientas necesarias para plantear ideas, innovaciones, soluciones a las problemáticas que aquejan a la comunidad.

Y sobre el empleo, al no tenerlo se tendrá consecuencias en no tener ingresos económicos para comprar los alimentos y medicamentos, y menos para tomar unas vacaciones dignas y necesarias para una vida digna.

3.3.2. Dignificación de la madre tierra

Un aspecto que también unifica a trabajar en comunión es el entorno. Este trabajo teológico ofrece la imagen de Jesús, que pretendió establecer un nuevo orden de las cosas y para ello necesitó en primera instancia de hombres y mujeres que fueron sus discípulos, y que posteriormente se incluyeron otras personas al proyecto de vida. El proyecto pretende colaborar en los aspectos sociales, culturales, económicos y ambientales para mejorar las condiciones de los empobrecidos. El Reino no es sólo transformación personal sino un compromiso con la sociedad y la dignificación de la madre naturaleza.

Lo importante para el ser humano es tener respeto por la madre naturaleza porque ella es quien nos provee de bienes y servicios para la vida. Por tanto, el compromiso es practicar las “4r” respecto a los residuos que se producen: reduce, reutiliza, recicla y reeduca. Reducir los residuos, consiste en que nuestras actividades generen la mínima cantidad de residuos. Reutiliza, implica volver a utilizar los productos que se puedan, por ejemplo: los residuos de la cocina destinarlos para abono orgánico. Recicla, la capacidad de ubicar por categoría los residuos. Y reeduca, replicar esta enseñanza a las demás personas.

El evangelista Lucas aporta sobre el tema, diciendo: “quien tenga dos capas que comparta una con alguien más y lo mismo en al sobrar alimentos de ofrecerlo a quien no lo tiene (Lc. 3, 10-12)”. La invitación está en realizar una obra que nunca se ha realizado. Tiene más mérito en dar que en recibir, por tanto, la filosofía es estar dispuesto a apoyar al necesitado.

El proyecto de vida del Reino de Dios pretende tener actitud de servicio a los demás con amor y caridad y lo menciona el concilio vaticano segundo con lo siguiente: “Quien con obediencia a Cristo busca ante todo el reino de Dios, encuentra en éste un amor más fuerte y más puro para ayudar a todos sus hermanos y para realizar la obra de la justicia bajo la inspiración de la caridad”⁶⁰, el amor se refleja en proporcionar lo poco o mucho que se tiene al hambriento, sediento, desnudo, encarcelado o enfermo.

Existe infinidad de problemáticas a nivel personal, familiar, comunidad, municipio, departamento o país, es la preocupación de todo ser humano en darle solución a estos problemas, con el fin de construir un medio más humano y desarrollo para todos.

En este capítulo, se ha hecho un acercamiento a cómo el reino de Dios puede ser parte esencial de la catequesis y la labor pastoral en nuestras comunidades. Es una invitación a hacer posible ese sueño de Jesús en nuestra vida y en la vida de nuestros pueblos.

⁶⁰ *Ibid.*, numeral 72

Conclusiones

La reflexión bíblica, documentos de la iglesia, teológica y pastoral del Reino de Dios como proyecto de vida es un tema de importancia a nivel personal, familiar, social y eclesial; porque la sociedad actual y vulnerable necesita de luces que la guíen para construir juntos un mejor mundo, donde exista un ambiente de justicia, amor, equidad y paz.

El proyecto de vida planteada en los textos bíblicos específicamente en los evangelios por Jesús, es una propuesta diferente y esperanzadora para la persona y los pueblos oprimidos, marginados y explotados por la clase dominadora y elitista. Pretende liberar, cambiar la mentalidad, actitud y la forma de vida de los hombres y mujeres a partir de su conversión interior y el compromiso por transformar la realidad de injusticia. Además, anhela que la Iglesia retome su deber en favor de los empobrecidos. Este proyecto está fundamentado en las Sagradas Escrituras y en dos teólogos de la teología de la liberación: Antonio Pagola y Leonardo Boff.

Se citan dos aportes enriquecedores para la sociedad que brinda el Teólogo Pagola sobre el Reino de Dios, primero, es un regalo para la humanidad, que cambia la existencia del hombre y mujer mediante un proceso profundo del ser, desde la conversión y se refleja con los frutos de justicia y esperanza a los pobres. Y segundo, es liberación de la ley, significa practicar el amor por encima de cualquier doctrina eclesial que no se apega a los principios del proyecto de salvación.

Mientras que para el teólogo Boff, el Reino de Dios lo ve como revolución y transfiguración total de la realidad humana y su cosmos, quiere decir que el mundo viejo es cambiado a un nuevo, o sea, el hambre, el dolor, la ceguera, el pecado y la muerte ya no tiene lugar.

Respecto al proyecto de vida que plantea este trabajo teológico, Pagola lo expone en favorecer a los pequeños, pobres e indefensos en exigir sus derechos para vivir una

vida digna. Mientras que Boff lo plantea como un nuevo orden de las cosas, iniciando desde la persona en la transformación radical de su mundo, para que dé frutos por la opción preferencial de los pobres.

Los aportes de los dos teólogos ayudaron a confrontar y complementar la reflexión y análisis sobre el Reino de Dios, ya que para José Pagola su perspectiva es histórica y social, mientras que Leonardo Boff agrega otras categorías como el compromiso concreto con el entorno y, se llega a la plenitud del Reino después de la vida terrenal.

Las citas bíblicas, documentos de la iglesia y otros teólogos que se tomaron para analizar el Reino de Dios fueron enriquecedoras y dieron luces para recuperar los principios y valores del proyecto de vida de Jesús para toda la humanidad. Los evangelistas Mateo, Lucas, Marcos y Juan recogen fragmentos interesantes de Jesús y que nos detallan lo fundamental de llevar procesos de liberación, ser solidarios y practicar la justicia en favor de los pobres, y desapegarnos de nuestra autorrealización al cumplir la voluntad de Dios que es la construcción de su Reino.

La Teología como una herramienta permitió la reflexión del Reino de Dios como proyecto de vida, el cual pretende establecer un estilo de vida en el aquí y ahora, en donde el modo de pensar y de actuar motive a los hombres y mujeres del siglo XXI, en favor de la justicia, de los empobrecidos, marginados, explotados. Busca una sociedad de hombres libres, justos, sensibles a los más necesitados, de oración y, sobre todo, de amor incondicional. Estos valores y principios del proyecto están basados en las enseñanzas de Jesucristo, el hombre extraordinario, que fue hombre y es Dios mismo.

Un proyecto que tiene alcance a todos, incluyendo niños, jóvenes, adultos y ancianos para que vivan un Reino que ha iniciado con la venida de Jesús y continúa por los siglos de los siglos. Donde se luche por tantos males que han sufrido los pueblos como la corrupción que tanto daño está causando a la sociedad honrada y trabajadora.

Propuestas pastorales

El trabajo tiene como finalidad hacer conciencia a la persona, familia, comunidad y la iglesia de trabajar enfocado en la construcción del Reino de Dios como proyecto de vida. Por lo que se propone:

En las formaciones que se imparten a los catequistas de los sacramentos de bautismo, comunión, confirmación y prematrimonial de la Parroquia de San Miguel Arcángel, Totonicapán, reflexionen y analicen los valores del proyecto de vida para que, mediante un proceso gradual, se logre transformar profunda y absolutamente a la persona y construir en la sociedad estos valores evangélicos como la solidaridad, la justicia y el amor.

Que los niños que reciben el sacramento de la primera comunión, jóvenes en proceso formativo del sacramento de la confirmación, y adultos que reciban charlas prematrimoniales, en la comunidad urbana de la parroquia de San Miguel Arcángel, Totonicapán profundicen respecto al Reino de Dios como proyecto de vida, orientada a un camino de liberación del pecado y del sistema egoísta e individualista, y que sean la semilla de la cual germine la justicia, verdad y paz para la sociedad.

Promover que el padre y la madre de familia retomen conciencia de ser buen padre o madre, esposo o esposa; además del papel protagonista desde la casa en inculcar los principios morales del proyecto de vida, así construir juntos un mundo feliz y de esperanza para la humanidad.

Que los grupos juveniles de la comunidad urbana de la parroquia San Miguel Arcángel, Totonicapán tomen como eje transversal en el desarrollo de sus temas, en las reuniones dominicales, el análisis los principios y valores del Reino de Dios, a partir de las parábolas, milagros, actitudes y acciones de Jesús de Nazaret.

Fortalecer la pastoral social en la Parroquia San Miguel Arcángel para que identifique a familias pobres y marginadas, y gestionar recursos para que tengan una vida digna, así contagiar a otros ministerios, hermandades, grupos o sociedades a replicar el gesto concreto del proyecto de vida del Reino de Dios.

Bibliografía

- Biblia de Jerusalén, (2009) Editorial Desclée de Brouwer, Nueva Edición, Bilbao.
- Boff, L. (1985) *Jesucristo el liberador*, Editorial Sal Terrae, Santander.
- Fabris, R. (1985) *Jesús de Nazaret. Historia e Interpretación*, Editorial Sígueme, S. A. Salamanca, España.
- Nolan, A. (2007), *Jesús, hoy. Una espiritualidad de libertad radical*, Editorial Sal Terrae, Santander.
- Pablo VI (1965), *Documento del Concilio Vaticano II*, Editorial Católica Kyrios, 2ª Edición.
- Pablo VI (1979), *Documento de Puebla Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*.
- Pagola, J. (1984) *Jesús de Nazareth. El hombre y su mensaje*, Editorial Idatz, San Sebastian
- Ratzinger, J. (2007), *Jesús de Nazaret*, editorial librería Vaticano, Ciudad del Vaticano, Roma.
- Sobrino, J. (2007) *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las Víctimas*, Editorial Trotta, Tercera Edición, Madrid.